

2 ej

Vo. Bo.

asesor José Antonio Uru
[Signature]



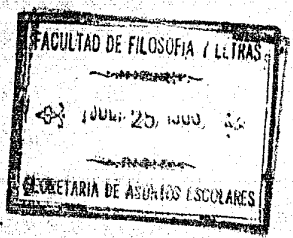
UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

EL SIMBOLO DE LA LUZ EN LAS MORADAS DE SANTA TERESA

Tesina que para obtener el grado de
Licenciado en Lengua y Literatura Hispánicas

Presenta

Ana María Cámara Menéndez



MEXICO
1986



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



P R O L O G O

Teresa de Jesús me sedujo desde el primer momento que entré en contacto con ella. Esta sintonía natural con su persona generó en mí la necesidad de conocerla: desentrañar la hondura de su experiencia relatada y descubrir los artificios literarios que hacen de su obra una pieza cumbre dentro de la literatura de los Siglos de Oro.

El placer que su lectura me provoca, la polivalencia de sentidos que una misma imagen tiene en sus escritos, la libertad de estilo y el embrujo de sus formas - tejidas de 'diversiones'- me llevó a preguntarme en qué consiste la literariedad propiamente dicha, es decir, qué es lo que convierte a un texto en texto literario. Tengo que confesar que este interrogante me ha llevado más que a los libros a la reflexión personal. La respuesta la encontré sin buscarla en la transparencia de los escritos teresianos.

Mi tesis en este ensayo no es fruto de estudios sobre la santa, más bien nace de una lectura saboreada de su obra. Un tiempo largo me dediqué a devorar todo lo que tuviese que ver con lo teresiano : la abordé desde distintos ángulos, estudié una gama muy variada de puntos de vista sobre sus escritos, incluso durante la carrera tuve la oportunidad de investigar - a lo que pedían mis deseos - el libro de su Vida y el Castillo Interior .

No me deja de morder mi calidad de principiante en estas lides y aunque experimento miedo ante la aventura de una inves

tigación personal quiero correr el riesgo de balbucir una palabra, pobre, pero mía, sobre ella.

Me ha pasado lo que a un periodista que no puede conformarse con la sola información de un hecho, sino que acude a él para analizarlo y presentar su visión personal; o lo que a un alpinista, que no satisface su sed de infinito al contacto con otros que han tenido la experiencia de la cumbre, sino que necesita llegar a ella para poder hablar de lo que han tocado sus ojos...

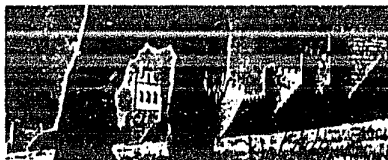
Pienso que la experiencia es la clave del texto literario. En la medida en que un autor la sugiere y contagia, y para esto es necesaria una técnica como vehículo, se engendra la literariedad.

La experiencia literaria de un lector es el resultado de una relación dialéctica con el texto. La aspiración a la objetividad, aún cuando se desee, es sólo eso, una aspiración. El lector dispone de la obra para definirla y en este caso es e-lector y se-lector. Lo más importante no es comprender, sino compartir el misterio⁽¹⁾. Desde el ángulo del autor, un sentido de la experiencia literaria es el de " la transformación de la vida y lo vivido en literatura " Los buenos escritores son, en cierto modo, los reporteros de sus propias experiencias.⁽²⁾

De antemano asumo las consecuencias de mi afirmación, como el periodista que sabe que su reportaje es sólo la fotopalabra de un ángulo del hecho o el alpinista que se arriesga a subir a pesar de o motivado por los peligros que una escalada conlleva.

(1) BLOCK DE BEHAR, LISA Una retórica del silencio. Funciones del lector y procedimientos de la lectura literaria. México, Siglo XXI, 1984, p. 49

(2) PAZ, OCTAVIO "Escribir y decir" en Revista de la Universidad de México, # 1 (Mayo, 1981) p. 2-10



INTRODUCCION

"¿Qué es una tesis? ¿Qué debe ser? Grito de rebeldía. Tropel de ansias. Algo de denote vida nueva. Exposición de propias ideas. Crisis de novedad." (3)

Defino mi trabajo como un modo diferente de leer y comprender a Teresa de Jesús, autora de Las Moradas del Castillo Interior.

Propongo una clave de lectura a partir del símbolo de la luz, -con palabras de Alatorre: "una manera de entender"⁽⁴⁾ a la mística española del siglo XVI. Desde mi intuición la denomino Centro estructurador de Moradas; me apoyo en el atrevido ímpetu de leerme, leyéndola. Su fundamentación radica, desde mi óptica, en la semántica y puede descubrirse tirando del hilo experiencial con que la autora hace de la vida, palabra.

Creo que tiene este trabajo algo de lo que Umberto Eco llama 'tesis de compilación', aunque fundamentalmente es un ensayo monográfico que lanza una hipótesis y que trata de demostrar.

Amo la libertad: nací en el mar. Mi encuadre literario es ecléctico sobre todo porque considero que a Teresa de Avila no se le puede encasillar y porque no soy especialista en el arte de la teoría y de la crítica literaria. Uso herramientas que tomé a mi arbitrio, según convenían al desarrollo de mi trabajo.

Mi marco teórico es la misma Teresa de Jesús. Considero sus escritos un punto de referencia válido y la plataforma inmediata del sentido de Las Moradas del Castillo Interior.

(3) MENENDEZ ROMERO ABEL. El derecho penal en formación, Mérida Yuc, 1928,

(4) ALATORRE ANTONIO "Crítica literaria tradicional y crítica neo-académica" en Revista de la Universidad de México # 8, (Diciembre de 1981) p.10

Soy consciente de que la obra teresiana y especialmente - Las Moradas, se ha estudiado desde un abanico de perspectivas y finalidades, pero sostengo que es inagotable. Tiene el poder de vitalizar, de hacer nuevas las cosas. Lo he visto en muchos de sus lectores. El que sea un tema tan trillado ⁽⁵⁾ me provoca un reto. La ciencia no ha agotado la magia de su lenguaje.

Tengo claro que es una versión, entre las muchas que puede haber, eso justifica de alguna manera, lo parcial y discutible, lo subjetivo y controvertido de esta tesina. Concibo la experiencia literaria como negocio de muchos. "Un estudio de esta índole aspira siempre al diálogo... el saber lo que sienten los demás, es como un episodio de la eterna y gozosa lucha por explicarnos objetivamente eso tan subjetivo que es la sensación de lo bello." ⁽⁶⁾

Comparto y aplico la opinión de Michel Charles al definir - la retórica como un procedimiento indagatorio "ni un conjunto de preceptos, ni un catálogo de curiosidades, sino un sistema de - preguntas posibles" ⁽⁷⁾ Aunque siento que como lector soy heredera de una tradición teológica y hermenéutica que me determinan, creo que mi forma concreta de acercamiento a la santa es muy personal: involucrarme. "Lejos de la fría actividad del teórico que desmonta la obra como un aparato de relojería, o la erudicción - del académico que pretende reducirla a un conjunto de datos" ⁽⁸⁾ quise hacer de mi lectura una experiencia gozosa.

(5) FERNANDEZ LEBORANS MA. JESUS Luz y oscuridad en la mística española, Madrid, Ed. Cupsa, 1978, 250 p.

ANDUEZA MARIA Agua y luz en Santa Teresa, México, UNAM, 1985, 216 p.

(6) ALATORRE ANTONIO OP. CIT. p. 8

(7) BLOCK DE BEHAR LISA OP. CIT. p. 114

(8) BARTHES ROLAND Lección inaugural del College de Francia

He descubierto que en el texto nada es gratuito. Llegar a la intencionalidad, a la coherencia interna es no cansarse de hacer preguntas con la seguridad de que la respuesta no está prevista, es insospechada. El texto literario, como el Texto sa grado -con ojos de cabalista- contiene todas las respuestas. Es preciso saber interrogarlo y encontrar una clave. El secreto de todo aprendizaje está en la búsqueda-descubrimiento.

Mi experiencia literaria puede desglosarse en tres aspectos:

- Una mirada de conjunto : el autor enclavado en un contexto de terminado.
- Un acercamiento a la obra como sistema, con una forma y con unos elementos constitutivos.
- Una recepción desde el punto de vista del lector . Lectura concebida como aventura, de la que se deriva de acuerdo a un sistema de valores externo, un juicio de valores subjetivo.

Es un estímulo hacer audibles las palabras de Alatorre: las hojas de coral "en un agua intelectual, inmóvil y estancada, se quedan blandengues y de color mortecino. Lo que las hace sólidas y de color brillante es el mar en movimiento de las muchas lecturas, el flujo y reflujo que hay entre el placer literario y la experiencia literaria, negocio de toda la vida." (9)

Finalmente, me sedujo la luz por inasible. ¿Quién ha cogido un rayo de sol? La luz es símbolo del misterio. Es invitación serena al gozo de la vida. Me asombra que la luz me posea sin limitarme. Identifico el proceso del amanecer -lucha contra las sombras, sin fuerzas humanas- con el camino, andadura sin final, hacia el interior del castillo.. "Como no puede comprender lo que entiende, es no entender entendiendo" V. 18,14



CAPITULO I EXPERIENCIA RELIGIOSA Y SIMBOLO. DELIMITACION DE TERMINOS.

Experiencia y pensamiento corren el riesgo de ser uno de esos dualismos que nos acosan. Lo que es verdad es que una idea desconectada de la vida está moribunda. Un texto literario es - aquel que tiene la fuerza generadora y la vitalidad de lo recién estrenado y ésto es eco de una experiencia. Es esa experiencia la que bautiza lo inefable, la que engendra un lenguaje único y lo hace polivalente. El tiempo se encarga de discernir el trigo de la cizaña.

De los variados sentidos que tiene la palabra y el hecho experiencial, para mi propósito elijo éste: "modo de conocer la - realidad inmediatamente antes de todo juicio formulado sobre lo aprehendido"⁽¹⁰⁾ Se trata de un conocimiento inductivo arrancado de la realidad que se contempla, aunque no sea más que parcialmente.

La peculiaridad de la experiencia religiosa mística, radica en el conocimiento infuso, que supera al simple conocimiento experiencial por su realidad totalizante y que se adquiere cuando entra la persona en relación con Dios de modo inmediato, personal y consciente. Me parece una buena síntesis la que nos propone Teresa de Jesús: "Cuando una persona ha llegádola Dios a claro conocimiento de lo que es el mundo, y qué cosa es el mundo y que hay otro mundo, y la diferencia que hay de lo uno a lo otro y qué cosa es amar al Creador u a la criatura (ésto visto por experiencia, que es otro negocio que sólo pensarlo o creerlo), en

(10) FERRATER MORA JOSE Diccionario de filosofía I , 2a Reimpresión de la 5a Ed. Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1971, p. 618

ver y probar qué se gana con lo uno y se pierde con lo otro y qué cosa es Criador y qué cosa es criatura, y otras muchas cosas que el Señor enseña a quien se quiere dar a ser enseñado de El en la oración" C.P. 6,3

El hombre busca la experiencia de Dios, más que su creencia. Lo que Teresa de Jesús propone es el camino para vivirla. El Castillo Interior es el modo concreto como recorrió ella este camino.

En su prosa resuenan como un criterio aquellas palabras - con que san Juan abre su primera carta: "Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de la Vida... os lo anunciamos" (11) Por eso a cuatro siglos de distancia la santa tiene la extraña virtud de producir vida a través de sus escritos y su teología: "Una merced es dar el Señor la merced (experiencia), otra es entender qué merced es y qué gracia (teología) y otra saber decirla y dar a entender cómo es (lenguaje)" V.17,5

La santa de Avila sabe armonizar esta doble y a la vez unitaria gestación: hacer teología sobre su experiencia religiosa y plasmarla en un lenguaje desbordante y vital. (12)

Si partimos del supuesto de que el contenido de la obra terresiana es una experiencia mística es imprescindible abordar el tema del símbolo como forma prioritaria de expresión.

Todos sabemos que símbolo es un término que muda de significado según los autores. El problema de la delimitación de este vocablo se agrava ante las distintas perspectivas con que pue

(11) 1 Cta de san Juan. Cap. 1, vs. 1.3

(12) VARIOS La experiencia religiosa: actualidad, riesgos, posibilidades. Madrid, Ed. Espiritualidad, 1977, 200 p. (Colec. Redes #3)

MALDONADO LUIS Experiencia religiosa y lenguaje en Santa Teresa . Madrid, Promoción popular cristiana, 1982, 205 p.

de analizarse. Ante esta panorámica opté por elegir una acepción de su etimología e intentar una definición.

La palabra 'símbolo' implica la idea de unión y ensamblaje. Simbólico es, desde este punto de vista, lo que une y armoniza dos elementos polares que, aunque distintos, se pertenecen mutuamente y tienden a unirse. Es el centro convergente de dos realidades, no sólo como término común de llegada, ni como suma de las dos, sino como síntesis en la que ambas son asumidas formando una realidad nueva que tiene sentido en referencia a los elementos de la unión. Sólo entendido como síntesis, puede hablarse de símbolo como signo de otra cosa, como un algo que apunta a otra realidad.

Según Jung,⁽¹³⁾ hablar de símbolo implicaría al menos tres cosas:

- la presunta existencia en la realidad sensible de un aspecto o dimensión no patente a la función inmediata de los sentidos, ni al juicio racional formado a base de esa aprehensión sensitiva.

- la posible o real conexión del hombre con esa dimensión mediante algún mecanismo o capacidad perceptiva a determinar.

- la expresión de la intuición de esa dimensión a través de realidades sensibles como el lenguaje, la imagen, el sonido, el gesto, las ceremonias, que hacen posible un significado más allá del ordinario.

El mito es la exégesis del símbolo, las formas de ésta se revisten de la cultura, el tiempo, la imaginación de sus inter

(13) JUNG C. El hombre y sus símbolos. Madrid, 1979, 320 p.

IDEM Simbología del espíritu. Madrid, 1964,

pretos. Para Jung el héroe de los mitos - en el caso teresiano el alma que recorre el camino de la interioridad y después de vencer innumerables peligros llega al centro del castillo y se desposa con el Rey - es la personificación del hombre, cuyo destino es recuperar su centro perdido y superar así la división existencial.

El conocimiento del símbolo como tal, equivale a un encuentro con el corazón de la realidad; supone una empatía que permita intuir la síntesis que su creador quiere presentar y exige una lectura desnuda de prejuicios, de otra manera, en lugar de dejarnos labrar por la imagen y de conformarnos sucesivamente con ella, la iremos deformando y haciendo a nuestra medida.

Para Teresa de Jesús todo es un motivo simbólico: "En cada cosita que Dios crió hay más de lo que se entiende". Cuando se sirve de imágenes para hablarnos de lo trascendente, lo hace con el fin de capacitarnos para tener ojos para ver y oídos para oír.

Con gran acierto ha dicho Víctor García de la Concha refiriéndose al lenguaje teresiano: "es eminentemente simbólico y connotativo. De ahí su fuerza evocadora y por lo tanto, su valor literario, su fuerza expresiva."⁽¹⁴⁾

Pienso que la experiencia mística, dentro del ámbito lingüístico, puede compararse a un niño que está aprendiendo a hablar. Las palabras se preñan de significados nuevos; de alguna manera se establece una ruptura con la forma verbal adquirida simultánea a una reconstrucción a partir de la misma.⁽¹⁵⁾

(14) GARCIA DE LA CONCHA VICTOR El arte literario de Santa Teresa Barcelona, Ariel, 1978, 380 p. (Colec. Letras e ideas)



I, 2 PALABRAS - FUENTE

Para manifestar el dinamismo transformador y la esencia - misma de la gracia, Teresa de Jesús se sirve de multitud de imágenes que algunas veces adquieren el carácter de símbolos. - Todas nos brindan una visión de esa realidad que se incrusta en la persona y genera una transformación. Mediante ellas podemos palpar lo que tantas veces se queda en un mero concepto - abstracto. En sus escritos se siente el frescor de la gracia y se observa siempre actuante: iluminando y recreando todo cuanto se deja alcanzar por el radio de su dinamismo: "... como comienza a producir aquella agua celestial de este manantial que digo de lo profundo de nosotros, parece que se va dilatando y ensanchando todo nuestro interior y produciendo unos bienes que no - se pueden decir." IV 2,6 "Entiende una fragancia -digamos ahora- como si en aquel hondón interior estuviese un brasero adonde se echasen olorosos perfumes; ni se ve la lumbre ni dónde está; más el calor y humo oloroso penetra toda el alma y aun hartas veces - como he dicho - participa el cuerpo" IV. 2,6

La gracia está estrechamente unida al alma: "castillo resplandeciente y hermoso" cuyo resplandor se explica porque es el mismo Sol quien la alumbra desde la morada central; "árbol de la Vida, que está plantado en las mismas aguas de la Vida que es - Dios" de donde le vienen los frutos.

El tema central de la obra teresiana es la oración. Podemos decir, por lo tanto, que los símbolos que utiliza para describirnosla en sus distintos libros actúan como sinónimos.

(15) GUERRA SANTIAGO " Símbolo y experiencia espiritual" en Revista de Espiritualidad. Op. Cit. T. 174 (Enero-marzo, 1985) p. 7-49

RAHNER KARL "Para una teología del símbolo" en Escritos de Teología IV, Madrid, Herder, 1971. p. 141- 173

MIRCEA ELIADE Mito y realidad . Madrid, Guadarrama, 1973, 239 p.

Oración entendida como "trato de amistad con quien sabemos nos ama" V. 7, 15, en la que los protagonistas son Dios, el hombre, la gracia y las etapas del proceso espiritual. En el libro de la Vida se vale de la alegoría del huerto y sus formas de regarlo: el pozo, la noria, el arroyo y la lluvia. Por los ojos de Teresa se refleja un misterio: la gracia convierte el corazón del hombre en paraíso de Dios: "¡Bendito seáis, Señor mío, que ansí hacéis de pecina tan sucia como yo, agua tan clara que sea para vuestra mesa! " V. 19, 2 "que estando en mí sin Vos no podría, Señor mío, nada sino tornar a ser cortadas estas flores de este huerto, de suerte que esta miserable tierra tornase a servir de muladar como antes." V. 14,11. Camino de Perfección se entreteje con la simbología del Agua Viva -de fundamento bíblico-, que Teresa llena de colorido y delicadeza. La oración será entonces el camino hacia la fuente, la sed que sólo puede saciar Dios: "Tornando a los que quieren beber de esta Agua Viva, y quieren caminar hasta llegar a la misma fuente.." C.P.35,2

Y tiene la santa, tal ingenio, que la riqueza imaginativa de la que nutre su texto nos hace sentir la sed, el cansancio del camino, los obstáculos y desear hartarnos de aquel Agua... la cual durante el camino se ha bebido a sorbos: "... de esta fuente caudalosa, salen arroyos, unos grandes, unos pequeños y algunas veces ciarquitos, que parece eso les basta a los que están muy al principio de la virtud" C.P. 33,2. Aprovecha también el ágil relato de Las Fundaciones para evocarnos que es preciso vivir en actitud de peregrinos, marchar hacia Dios a través de la oración como actitud de fe: "Están por nuestros pecados tan caídas en el mundo las cosas de oración... que es menester declararme... por-

que aún sin ver peligro, temen andar este camino y para contentar mejor a nuestro Esposo y hallarle más presto... y animaros a andar con fortaleza camino de puertos tan ásperos como es el de esta vida; más no para acobardarnos en andarle, yendo con humildad... hemos de llegar a aquella ciudad de Jerusalén (cielo) adonde todo se nos ha de tornar poco... o nonada, en comparación de lo que se goza." F. 4,3.4 La sensibilidad de lo eterno afina la sensibilidad del y para el camino. En Moradas y Conceptos del amor de Dios identifica el culmen del proceso oracional con el matrimonio: "Ya tendréis oído muchas veces que se desposa - Dios con las almas espiritualmente... aunque sea grosera comparación, yo no hallo otra que más pueda dar a entender lo que pretendo que el sacramento del matrimonio" VM. 4,2 Se lanza incluso, con la audacia que la caracteriza a comentar El Cantar de los Cantares, prohibido para todos y con razón especial para mujeres: "Pues, Señor mío, no os pido otra cosa en esta vida sino que me beséis con beso de vuestra boca, y que sea de manera, que aunque yo me quisiera apartar de esta amistad y unión, esté siempre, Señor de mi vida, sujeta mi voluntad a no salir de la vuestra, que no haya cosa que me impida pueda decir, Dios mío y gloria mía, con verdad que 'son mejores tus pechos que el vino' CAD. 3, 12

El agua y la luz, dentro de la obra teresiana y especialmente en El Castillo Interior, son símbolos madre. Ambos crecen y se crecen, engendran y son engendrados, están en el centro del alma y la habilitan para ser capáz de más.

Una gota del Agua Viva basta para tener por basura todos los deleites de la tierra. Morir es verse ahogado en el mar sin límites de Dios, a quien gozamos a sorbos y cuyo sabor nos produce si

multáneamente sed y hartura. El deseo es una centella que salta del fuego del amor de Dios para encender el alma y abrasarla toda en El: "Estaba pensando si sería que en este fuego del brasero encendido que es mi Dios, saltaba alguna centella y daba en el alma, de manera que se dejaba sentir aquel encendido fuego, y como no era aún bastante para quemarla y el es tan deleitoso, queda con aquella pena..." VI M 2,4 "Pues esta centellica puesta por Dios, por pequeñita que es, hace mucho ruido; y si no la mata por su culpa, ésta es la que comienza a encender el gran fuego que echa llamas de sí" V. 15,4.

El alma inicia el proceso iluminativo como "alguien que trae tierra en los ojos" lo cual le impide ver la luz que se difunde a través de los muros traslúcidos de las moradas. El Rey, en el centro del castillo "le quita las escamas de los ojos para que vea y entienda."

El agua (paz, contento, suavidad) "vase revertiendo por todas las moradas y potencias hasta llegar al cuerpo", va dilatando y ensanchando al alma " como si la misma fuente estuviese la brada de un material que mientras más agua manase más grande se hiciese el edificio... Dios la habilita y va disponiendo para que quepa todo en ella" IVM. 3,9 La luz se comunica por los vitrales diamantinos y atrae hacia el centro: "Con estarse el mismo sol que le da tanto resplandor y hermosura en el centro del alma y siendo ella tan capaz de gozar de su Majestad como el cristal para resplandecer en él el sol." IM. 2,1

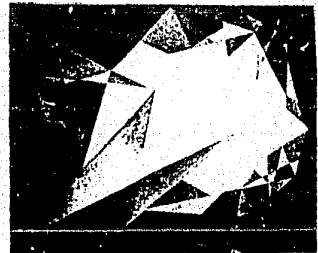
Luz y agua se identifican también progresivamente. Al describir Teresa de Jesús la unión las funde y asemeja plenamente: "Es como si cayendo agua del cielo en un río o fuente, adonde -

queda hecho todo agua, que no la podrán ya dividir ni apartar; o como si un arroíco pequeño entra en el mar, no habrá remedio de apartarse; u como si en una pieza estuviesen dos ventanas - por donde entrase gran luz, aunque entra dividida, se hace todo una gran luz." VII M. 2,6

Dios mora en el interior del hombre . Tanto el agua como la luz reflejan que la esencia de la gracia es transmitir la vida indecible de Dios y hacer partícipe cada vez más profundamente de la misma a aquel que la acoge sin reservas.

La gracia llena de claridad al hombre por dentro; le hace capaz de Dios mediante el calor fecundante del Espíritu Santo. Su dinamismo se manifiesta en las virtudes como la fuente en los arroícos que fluyen de ella. Oración y acción son los ventanales donde la gracia se refleja.

La experiencia religiosa teresiana se expresa simbólicamente en Las Moradas del Castillo Interior, mediante el dinamismo de la luz. Sombras y claridad - como polos opuestos - entablan una lucha abierta que pone de manifiesto la división existencial que vive el hombre que no ha llegado a su centro. La estrategia de ambos ejércitos se explicita en las etapas del proceso de interiorización. Finalmente la milicia luminosa logra la victoria y al evaporarse las sombras, la materia queda transfigurada. Lo que era inefable se hace efable.





CAPITULO II EL CASTILLO INTERIOR...

II. 1 CONTEXTO

El ángulo teresiano que nos ofrece la perspectiva histórica es importante porque nos permite fotografiar a la santa en su mundo, en el entorno que le nutrió y en el que ella influyó.

La dependencia histórica no es una opción, es una necesidad; la incidencia de los entornos define, si no el significado si el sentido de una obra.

Entiendo por contexto las realidades de todo tipo que no sólo envuelven al sujeto y a sus actividades, sino que, de algún modo influyen y condicionan su ser y su hacer. Interpretar para un lector " es actualizar un pasado y realizar una especie de en cabalgamiento entre lo dicho y lo secreto" (16)

II.1.1 MISTICA Y RENACIMIENTO Para Antonio Maravall el Renacimiento es una cultura de sociedad: "Por quienes la producen, - por sus destinatarios, por sus temas, por sus manifestaciones."⁽¹⁷⁾ Creo que complementa esta visión la opinión de Alexander Parker que lo define como "el período en que España emergió como nación unida."⁽¹⁸⁾ La religión se constituyó en la base del nuevo espíritu nacional, cuyo exponente más luminoso es Felipe II.

Una de las características de este período es el individua-lismo que se manifiesta tanto en lo religioso como en lo científico, en lo económico como en lo jurídico. El yo tiende a colocarse como centro de todo sistema de relación. La experiencia -

(16) BLOCK DE BEHAR LISA Op. Cit. p. 83

(17) MARAVALL ANTONIO "La época del Renacimiento" en Historia crítica de - la literatura española de los Siglos de Oro. Barcelona, Ed. Crítica, 1980, p.44

(18) PARKER ALEXANDER "Dimensiones del Renacimiento" en Historia crítica... p. 54-70

personal se convierte en la autoridad más legible.

El humanismo es la manifestación ideológica del renacimiento. Es claro que humanista es todo aquel que valora las artes, las ciencias y las letras. La valoración justifica no sólo su profesión sino el ideal de volver a los clásicos con el objetivo de que la razón configure al hombre.

El hombre renacentista es receptivo a un conjunto de doctrinas místicas y filosóficas de metas sociales y caballerescas. El clima de exaltación cultural y fe religiosa convertida en ideal político es el ambiente propicio para el florecimiento de la literatura espiritual - expresión de un estado colectivo-. La producción religioso-literaria se caracteriza por el sincretismo, la madurez espiritual y doctrinal, el propósito -divulgador y vulgarizador -popular-, la riqueza y sugestividad de imágenes, la introspección y el realismo.

La estructura de pensamiento corresponde a las ideas platónicas en cuanto al contenido, en el aspecto formal impera la poética de Aristóteles, y con ella el cultivo de las formas -clásicas y de las figuras arquetípicas. A esta simbiosis del espíritu religioso con los moldes de la antigüedad pagana es a lo que se le denomina renacimiento cristiano.

La segunda mitad del siglo XVI es un espejo de la mística. Después de la extraordinaria vitalidad y apertura al humanismo europeo de Carlos V, España se concentra en sí misma y produce una cultura netamente nacional y católica. ⁽¹⁹⁾

(19) RICO FRANCISCO "Humanismo y dignidad del hombre en España del renacimiento" en Op. Cit. p. 54-70 Historia crítica...

SERRANO PLAJA A. España en la edad de oro. Buenos Aires, Ed. Atlántida, 1944 (Colec. Oro de cultura general) 279 p.

VOSSLER K. Introducción a la literatura española del Siglo de Oro. Buenos Aires, Espasa Calpe, 1958. (Colec. Austral)

II.1.2 MISTICA Y PICARESCA. Una polémica se enfrenta entre dos mundos que conviven y se encuentran cara a cara por una razón geográfica: la picaresca representa a Toledo y la mística a Castilla la vieja. Ambas corrientes luchan por dominar el tesoro estilístico heredado por la Edad Media: el realismo coloquial, la lengua hablada -que al ser reproducida por la literatura, consigue una repercusión inmediata, capaz de llegar a todos los públicos y a todas las sensibilidades-. Este realismo se expresa a través de un amplio repertorio de imágenes cotidianas.

La oposición entre estas dos corrientes es cuestión de fe. El místico piensa en esencia, al pícaro lo que le interesa es vivir. Es la confrontación directa y consciente entre el ser y el estar.

La mística está vinculada al mundo castellano viejo, invadido de tradiciones caballerescas, -es una caballería a lo divino-. Acoge la riqueza medieval, utiliza sus ideas y sus palabras. El verbo ser nunca falta en el centro del lenguaje místico. Por otra parte es un movimiento-esponja: absorbe la delicadeza y finura islámica, las ideas del humanismo y los retoños -de una iglesia reformada que ha vuelto a sus fuentes, de esta manera nos ofrece la otra faceta del conquistador del Siglo XVI, es decir, la introspección.

Paralela a la gran aventura nacional del descubrimiento de América, -ampliación y riqueza en el campo de la experiencia histórica- surge otra gran empresa: la exploración y la conquista del mundo interior, el continente sumergido en lo profundo del hombre.

La picaresca es la fuerza de resistencia. Utiliza similares procedimientos de estilo y hasta semejantes palabras, acapara el lenguaje montado de actitudes, ideales y nobles sentimientos, poniéndolos en boca de los representantes más bajos de la sociedad española. Los autores de la picaresca son todos irreligiosos; con frecuencia el objeto principal de su ironía se basa en las formas y figuras de la vida religiosa. (20)

II. 1.3 FILTRO TERESIANO . "TIEMPOS RECIOS" LLAMA LA SANTA A LOS SUYOS.

El Camino de Perfección es una buena caja de resonancia de las tendencias espirituales filiadas al tema de la oración. Se perfilan claramente tres corrientes:

- La corriente oficial. Es la propuesta por los teólogos de la inquisición y algunos letrados defensores de la ortodoxia radical, en un momento de efervescencia religiosa. Sospechan de la oración mental practicada por el pueblo y las mujeres, por el miedo de que derivara en la herejía. Al índice de libros prohibidos del inquisidor Valdés van a parar muchos libros de romance sobre la oración y temas afines. Determinan que la oración mental es un ejercicio peligroso y aconsejan la vocal como la más adecuada para la piedad popular.

- Los grupos marginales de herejes y heterodoxos. Entre ellos predominan tres muy difundidos en círculos de judeoconvertidos: luteranos, alumbrados y erasmistas. Defienden la religiosidad interiorizada, una espiritualidad fundada en la lectura de las Escrituras y la vuelta al espíritu evangélico. Rechazan las

(20) CRIADO DE VAL MANUEL "Santa Teresa en la gran polémica española: mística frente a picaresca" en Revista de espiritualidad Tomo # 22 (1963) p. 376-384

fórmulas vacías del ritualismo, el culto exterior y en consecuencia, la oración vocal como vehículo de una religión demasiado exterior y mágica. Al mismo tiempo levantan como bandera la oración mental. Se sitúan en el polo opuesto de la opinión oficial.

- Los espirituales y teólogos moderados. Entre ambas posiciones extremas se encuentra un grupo de teólogos 'espirituales', en pugna con los extremistas 'letrados' de la ortodoxia oficial que admiten como válida y necesaria la oración vocal - (El oficio divino), pero que prefieren la oración mental aún en sus grados místicos. Entre ellos se cuentan san Juan de Avila, Luis de Granada, san Pedro de Alcántara, casi todos condenados por Valdés. (21)

En este vaivén de opiniones se sitúa la opción de Teresa de Jesús. Camino de Perfección es el libro más conflictivo y polémico de la escritora, porque al ser un manual de oración - método y enseñanza - recoge en él todos los temores, rumores y posiciones contrastantes. Además nace como libro base de una Orden Reformada, cuyo quehacer primordial será el ejercicio de la oración en beneficio de la Iglesia: opción clara por la vida - mística y contemplativa. Se mueve entre la ortodoxia y la heterodoxia. Lo admirable es que la santa escribe sin miedo a la crítica adversa, tomando posiciones definidas contra la postura inquisitorial.

En esta iglesia desgarrada Teresa supo ser una mujer de síntesis. Tal vez lo que más impresiona es ver cómo llegó a unir los contrarios. Es de esas personas que dan culto a la Y y no a la O, por eso puede decir: experiencia y teología, oración

(21) MAROTO DANIEL DE PABLO Resonancias históricas del Camino de Perfección
Actas del Congreso Teresiano Internacional, Salamanca 4-7 de Oct., 1982

y acción, ascética y humanismo, interioridad y extroversión, - compromiso y equilibrio, crítica y amor a la iglesia, Dios y el prójimo. Sabe bucear en las corrientes, aparentemente contradic^otorias en la superficie, y llegar a lo profundo, donde todo tie^one una secreta unión. Así podemos decir que representa la sínte^osis de la espiritualidad española del siglo XVI; su intuición - femenina y sentido común le permiten seleccionar lo mejor de - las escuelas espirituales de su tiempo. Su postura media entre la escuela afectiva representada por los franciscanos y la que se caracteriza por el dominio de lo intelectual, la cual presiden jesuitas y dominicos. Al hablar, por ejemplo, de los confesores que deben ir a sus conventos insiste en que sean "letra^odos y espirituales" C.P.8

Toma decisiones contra los teólogos medrosos: "Ningún caso hagáis de los miedos que os pusieren, ni de los peligros que os pintaren" C.P. 21,5 "Quien os dijere que ésto (la oración mental) es peligro, tenedle a él por el mismo peligro y huid de él...el demonio parece ha inventado poner estos miedos" C.P. 21,7

Propone la oración como camino a la experiencia mística: - Para ella la oración mental no es la simple reflexión o meditación cristiana sobre un tema religioso, sino el agua viva de la contemplación, o sea, la experiencia mística. Esta afirmación - pone a la santa en la frontera de la heterodoxia de los alumbrados y luteranos. Ella lo sabe y no por eso reniega del proyecto de reforma iniciado en san José: "Pues no quitan acá estos pensamientos a los hombres ¿por qué nos han de quitar que entendamos nosotras quién es Cristo y quién es su padre, y qué tiene, adonde me ha de llevar de que me case, qué condiciones tiene, - cómo le podré mejor contentar, en qué le haré placer, estudiar

cómo conformaré mi condición a la suya... esta es oración mental" C.P. 38, 1-2 Contra alumbrados y luteranos acepta como válida la oración vocal y la considera cara de la misma moneda: "Yo no hablo ahora en que sea vocal o mental para todos; para vosotras digo, que lo uno y lo otro habéis menester; este es el oficio de los religiosos."

Critica a los inquisidores: No está de acuerdo con el índice de Valdés porque considera los libros espirituales como un medio apropiado para comenzar la oración, como plataforma de despegue. Esta crítica se extiende también hacia quienes prohíben la oración mental para el pueblo y las mujeres. Los textos en su contra son muy significativos porque ponen de manifiesto la libertad y certeza de la autora. Bajo una fina ironía está su intención contestataria, su protesta por el abuso de la autoridad y la radicalidad de las medidas: "Que cuando nos quitaran libros, no nos pueden quitar este libro del Padre Nuestro, que es dicho por la boca de la misma Verdad, que no puede errar!" C.P. 73,4

Defiende a la mujer: Camino de Perfección es la apología de la mujer orante y poseedora de un carisma eclesial. Es valiente la palabra de la santa en un tiempo en que era nula la participación femenina en los ministerios y tenida por sospechosa su dedicación a la piedad. Aunque tachada por la censura - la primera redacción del Camino recoge una defensa brillante y contundente: "No aborrecísteis, Señor de mi alma, cuando andábais en el mundo, las mujeres, antes las favorecísteis siempre con mucha piedad, y halláteis en ellas tanto amor y más fe que en los hombres... ¿No basta Señor, que nos tiene el mundo acorraladas e incapaces para que no hagamos cosa que valga nada en

público, ni osemos hablar algunas verdades que lloramos en secreto, sino que no nos habíais de oír petición tan justa? No - lo creo yo, Señor de vuestra bondad y justicia, que sois justo juez y no como los jueces del mundo que -como son hijos de Adán y en fin, todos varones- no hay virtud de mujer que no tengan - por sospechosa... veo los tiempos de manera que no es razón de sechar ánimos virtuosos y fuertes, aunque sea de mujeres."

C.P.4,1

Teresa de Jesús conoció las disputas contemporáneas de concepto y de lenguaje, y todo el tejido sutil que se zurcía en su entorno. Hay razones de sobra para hacer esta afirmación: es - una lectora sagaz e inteligente, tiene un trato constante con - teólogos letrados y espirituales, -sin duda, algunos profesores universitarios-, entre los cuales los temas de la nueva espiritualidad produjeron crisis y escandalosos enfrentamientos. Sus frases están cargadas de intencionalidad. Perfilada con cuidado - los conceptos que expone y selecciona las palabras precisas. No se permite una redacción descuidada, a pesar del poco tiempo con que cuenta. Sus expresiones son cinceladas y definitivas, desde el punto de vista teológico y práctico, para ésto pide consejo y respaldo a hombres de letras: "Escribame vuestra merced su parecer y lo que desatino, y tórname a enviar este papel" C.C. 65,7 Evita con los medios que tiene a su alcance, la confusión reinante en ambientes alumbrados, erasmistas, protestantes y pseudomisticos. Este esfuerzo permanente de clarificación conceptual y - verbal, aunque a propósito escriba mal algún término de vez en - cuando, constituye la entraña misma de la espiritualidad española, de la que la santa es un exponente de primera línea. Y si su sentimiento como escritora es palpar que no llega a lo que se -

propone por 'falta de letras' o 'rudo ingenio', yo me atrevo a contradecirla jugando con una frase suya: "con los mismos elementos, elabora guisos exquisitos", aptos para todos los paladares. IIM. 1, 1 (22)

II. 2 PRETEXTO, RAZON, CONDICION, DESTINATARIOS

Es el año de 1577, Teresa de Jesús se halla, desde hace un año, recluida en Toledo. Las circunstancias históricas que envuelven a la escritora por estas fechas son del todo adversas a ella y a su reforma. Es impresionante 'la baraúnda de negocios' en que está metida. La inquisición tiene en su poder el libro de su Vida, se encuentra además vieja y enferma. Sin embargo, la tormenta exterior no altera la serenidad interna que posee: "Estoy considerando lo que pasa en mi cabeza del gran ruido de ella que dije al principio, por donde se me hizo casi imposible poder hacer lo que me mandaban escribir... con toda esta baraúnda... no me estorba a la oración ni a lo que estoy diciendo, si no que el alma se está muy entera en su quietud." IVM. 1,10

Sabemos que Teresa de Jesús escribe a primera instancia por obediencia: "pocas cosas que me ha mandado la obediencia se me han hecho tan dificultosas como escribir ahora esto de oración." Pról. 1 Se da la oportunidad hablando con el padre Gracián, sobre las mercedes que el Señor le había hecho; ensimismada, deja escapar un lamento: "¡Oh qué bien escrito está este -

(22) EFREN DE LA MADRE DE DIOS- OTGER STEGGINK Tiempo y vida de Santa Teresa. Madrid. B.A.C., 1982, 1023 p.

EN COLABORACION Perfil histórico de Santa Teresa. Madrid, Ed. Espiritualidad, 1981, 318 p.

VARIOS Santa Teresa en su ambiente histórico. Revista de Espiritualidad, # 159-160, Madrid, 1981.

punto en el libro de mi Vida que está en la Inquisición!" . Su interlocutor, sin conocer el escrito le replica: "Pues no le podemos haber, haga memoria de lo que recordare y escriba otro libro." (23)

Pienso que es importante esta conversación porque nos revela el origen inmediato de Moradas y nos da la pauta de su contenido. La santa construye sobre el cimiento de Vida, por lo que es preciso tener fresco y oportuno el relato de la experiencia narradas allí y sobre todo las gracias místicas que el Señor le concede hasta ese momento. (1562)

Al ver la contradicción que le hacía a Teresa de Jesús esta obediencia, Gracián la manda que lo trate con el doctor Velázquez, Obispo de Osma, el cual reafirmó el mandato. Finalmente dice Gracián: "Persuadile yo, con mucha importunación, que escribiese el libro que se llama Moradas. Ella respondía: ¿por qué quieren que escriba? escriban los letrados que han estudiado, que yo soy tonta y no sabré lo que digo... por amor de Dios que me dejen hilar mi rueca y seguir mi coro y oficios de religión, que no soy yo para escribir ni tengo salud ni cabeza para ello." (24)

Del forcejeo queda constancia en el Prólogo del libro. Califica de 'recia obediencia' la de escribir por dos razones: "me parece no me da el Señor espíritu para hacerlo, ni deseo; la otra, por tener tres meses ha un ruido y flaqueza tan grande, que aún los negocios forzosos escribo con pena." Curiosa-

(23) BIBLIOTECA MISTICA CARMELITANA T. 18 p. 469. Declaración procesal del 5 de julio de 1597.

(24) PADRE RIBERA Anotaciones. Año teresiano VII, 7 de julio, op. cit. p. 149-150

mente, en la medida en que nos introducimos en las moradas del castillo interior parece que se le olvida a la santa "lo dificultoso y recio" y goza multiplicando imágenes para precisar o aclarar sus experiencias y culmina diciéndonos: "Aunque cuando comencé a escribir ésto que aquí va fue con la contradicción - que al principio digo, después de acabado me ha dado mucho con tento y doy por bien empleado el trabajo, aunque confieso que ha sido harto poco." Epílogo, 1

Es claro que no podemos remitirnos solamente a esta motivación -me refiero a la obediencia-. Hay una razón que trasciende los límites y que actúa como hilo conductor de la lectura: "daros a entender las mercedes que es Dios servido hacer a las almas" para crear en los lectores una actitud de alabanza a "una misericordia tan sin tasa", ya que estas gracias no las hace Dios por ser unos más santos que otros, "sino porque se - conozca su grandeza... y le alabemos en sus creaturas." IM. 1,3

Se aventura a cumplir este mandato abandonándose en las manos de Dios "... pues que se hace por El, sea para que os aprovechéis en algo." IIIM. 2,11 y nos hace sentir que es Dios la - fuente de su inspiración: "Estando hoy suplicando al Señor hablase por mí, porque yo no atinaba a cosa qué decir ni cómo comenzar a cumplir esta obediencia, se me ofreció lo que ahora diré para comenzar con algún fundamento..." IM. 1,1

Difícilmente nos encontramos en un texto las condiciones - que lo rodean en el período de su elaboración. Teresa de Jesús deja traducir eslabones de su sentir existencial y literario, - que juegan a mi modo de ver un papel decisivo en la obra; son - el recurso mediante el cual la escritora nos involucra en la -

trama ontológica que palpita disfrazada bajo un narrador testigo.

Nos pide paciencia a los lectores: "ya que yo la tengo para escribir lo que no sé, que cierto algunas veces tomo el papel como una cosa boba, que ni sé qué decir, ni cómo comenzar." IM.2,7

Cree que "su rudo ingenio" es incapaz de "guisar de diferentes maneras" IIM. 1,1 lo que ya ha dicho en otras partes. La enajena tanto el relato que en varias ocasiones pierde el hilo "porque me he divertido mucho y en acordándome de mí se me quiebran las alas para decir cosa buena." IIIM. 1,5 Escribe a borbotones y consciente de ello pide a sus destinatarios que "miren mucho las cosas, aunque arrebujuadas, que no lo sé declarar." IIIM.1,9

Nos confiesa incluso que "ya tenía olvidado lo que trataba, porque los negocios y la salud me hacen dejarlo para mejor tiempo, y como tengo poca memoria está todo desconcertado por no poder tornarlo a leer. Quizá es todo un desconcierto cuanto digo, al menos es lo que siento." IVM. 2,1

A partir de las quintas moradas la inefabilidad del misterio salta como protagonista pretendiendo llevar el mando de la nave: "Creo que fuera mejor no decir nada de las que faltan, - pues no se ha de saber decir, ni el entendimiento lo sabe entender, ni las comparaciones pueden servir para declararlo, porque son muy bajas las cosas de la tierra para este fin." VM. 1,1 Y aunque "no hay comparación que cuadre para darlo a entender" VIM.2,3

volvemos a confirmar que Teresa de Jesús no se deja vencer y frente a seis capítulos que forman las primeras cuatro moradas,

brillan'efables' dieciocho que constituyen las tres últimas, y "harto desatino sería pensar que, pues ya se ha dicho tanto, no es posible quedar nada por decir, pues la grandeza de Dios no tiene término, tampoco lo tendrán sus obras. ¿Quién acabará de contar sus misericordias y grandezas...? Todo cuanto se dijere es una cifra de lo que hay que contar de Dios." VIIM. 1,1

No sé qué la decidió a escribir Moradas en tono testimonial, lo cierto es que, como habla de su experiencia, en muchos momentos sale a la luz lo autobiográfico. Para justificarse amalgama narrador testigo y protagonista y nos asegura: "Eramos tan una cosa ella y yo,* que no pasaba cosa por su alma que yo estuviera ignorante de ello y así puedo ser buen testigo y podéis creer ser verdad todo lo que en ésto dijere." VIM. 8,4

Además de presentarnos 'en crecida' las metáforas más importantes, es maestra en el arte de hilvanar imágenes: "Aquí se cumple esta petición (El beso que pide la esposa al Esposo); aquí se dan las aguas a esta cierva que va herida en abundancia; aquí se deleita en el tabernáculo de Dios; aquí halla, la paloma que envió Noé a ver si era acabada la tempestad, la oliva, por señal que ha hallado tierra firme dentro de las aguas y tempestades del mundo" VIIM. 3,13 Y no contenta con la exégesis bíblica que ha empleado con maestría, completa: "¡Oh Jesús! y quién supiera las muchas cosas de la escritura que debe haber para dar a entender esta paz de alma." VIIM. 3,13

Cuando la comunicación se hace más difícil, engendra frases tan sabrosas como : "Deshaciéndome estoy, hermanas, por daros a entender esta operación de amor y no sé cómo" VIM. 2,6

(*) Ella y yo son la misma persona en la vida real.

y multiplica verbos, adjetivos, sustantivos, paradojas: "Y es que la ha fortalecido, el Señor, y ensanchado y habilitado"
VIIM.3,12

Es poco todo lo que pudiéremos servir y padecer y hacer para - disponernos a tan grandes mercedes" VM. 4,10 "Por donde podemos entender algo de lo que nos hace de dar en el cielo, sin - intervalos, trabajos y peligros que hay en este mar de tempestades." VM. 4,11

Sobre los destinatarios, alude también en el prólogo: "Díjome quien me mandó escribir, que como estas monjas... tienen necesidad de quien algunas dudas de oración las declare, y que le parecía que mejor se entienden el lenguaje unas mujeres de otras... Pról. 4. Sabe que su público es heterogéneo y que el nivel cultural de sus monjas es mínimo. Quizá sea esta la razón que la motivó a explicitarse y darse a entender; que impulsó, incluso, su postura dialógica en la que adivina a su interlocutor: "Páreceme que aún no os veo satisfechas... que esto interior es cosa recia de examinar" VM 1,7 "Diréisme ¿cómo lo vió u cómo lo entendió, si no ve ni entiende? " VM. 1,10 Refros heís de que digo ésto y pareceros ha desatino..." VIM. 4,10 "Pa réceme que os estoy mirando cómo decís que qué habéis de hacer, si en todo pongo peligro." VIM. 6,8

El destinatario número uno de Moradas es Dios mismo, no ne cesitó explicitarlo Teresa de Jesús antes de comenzar a escribir su libro. Está como telón de fondo dando consistencia a los hechos, "meneando la pluma", iluminando, guardando los deseos, oraciones, alabanzas : "¡Oh Jesús mío y qué es la baraúnda que - aquí ponen los demonios... IIM. 4 " ¡Oh Señor mío y bien mío ¿có

mo queréis que desee vida tan miserable?" IIIM. 1,2"¡Oh Señor! aquí es menester vuestra ayuda, que sin ella no se puede hacer nada." IIM. 2,6 "¡Oh Jesús mío y qué deseo tengo de saber declararme en ésto" IVM. 1,4 "¡Oh mi poderoso Dios, qué grandes son vuestros secretos, y qué diferentes las cosas del espíritu a - cuanto por acá se puede ver ni entender." VIM. 2,3 (25)

II. 3 TEXTO. UN CASTILLO...



A Teresa de Jesús le gustan las comparaciones; se vale de ellas para explicar realidades ineflables transformándolas en - alimento apto para todos. Su ingenio estalla en imágenes llenas de colorido y vitalidad que su experiencia sitúa dentro de lo - concreto logrando que el mensaje sea capatado con facilidad. Es - te recurso juega en su literatura un papel pedagógico: "Parece - rá ésto al principio cosa impertinente, digo hacer esta ficción para darlo a entender y puede ser que aproveche mucho... todo - es menester para que entendamos con verdad, que hay otra cosa - más preciosa, sin ninguna comparación dentro de nosotros mismos que no vemos por fuera." C.P. 48,2

Es interesante también la disposición y apertura que pide la escritora a sus lectores para captar el verdadero sentido, - el trasfondo del símil y su intuición literaria en el campo de la semántica: "Es menester vayáis advertidas a esta comparación, quizá Dios será servido pueda por ella daros algo a entender de

(25) HERRATZ GARCIA MAXIMILIANO Introducción a las Moradas de Santa Teresa, Castellón, Centro de espiritualidad teresiana, 1981, 141 p.

RODRIGUEZ JOSE Introducción a las Moradas. Madrid, Espiritualidad, 1978, 100 p.

ALVAREZ TOMAS Introducción a las Moradas del Castillo Interior en O - bras Completas, Burgos, Monte Carmelo, 1982, p. 765-786

las mercedes que Dios se ha servido hacer a las almas." IM. 1,3
La comparación irá creciendo en manos de la escritora. Adensándose y poblándose de significados, hasta convertirse en un símbolo lleno de resonancias que hace surgir ante el lector la imagen del propio castillo e introducirle imperceptiblemente en sus moradas... en sintonía con la hondura y densidad de quien escribe.

Por último, para evitar el peligro de la distracción o confundir el medio con el fin nos avisa: "Las comparaciones no es lo que pasa, más sácase de ellas otras muchas que pueden pasar."
IIIM.2,6

Comienza con un esbozo de parábola. El alma es como un castillo polivalente que conjuga un aspecto bélico (fosa, enemigos, cerca) hecho para guerrear y conquistarse la paz interior y otro delicado y misterioso: es una pieza de orfebrería, que refleja el proceso iluminativo del alma en su camino hacia Dios: del pecado (situación de tinieblas) a la gracia (luz). Una joya que es labrada por el mismo hombre con la ayuda de Dios.

Los grandes símbolos en la literatura nacen de la misma vida del autor. La santa lleva dentro de sí el almenado y el drama del castillo. Pensarse y sentirse como quien lleva en el hondón interior "un palacio de gradísima riqueza" y que se es parte "para que este edificio sea tal... y que en este palacio está este gran Rey! es cosa que siempre le ha hecho "hartos provechos"
C.P. 28,9 y 29,7

Concibe la vida como un campo de batalla en el que "el Capitán ya tiene entendido para lo que es cada uno y reparte los oficios como ve las fuerzas... un pobre soldado vase su paso a paso y si se esconde alguna vez para no entrar adonde ve el mayor tro

pel, no le echan de ver ni pierde honra ni vida. El alferez - aunque no pelea- lleva la bandera y aunque le hagan pedazos no la ha de dejar de las manos; tienen todos los ojos en él" C.P. 18,2.4

La explicación que nos ofrece sobre su alegoría no es detallada; le sirve para estructurar teológica y literariamente la tesis de la presencia divina en el alma humana; el castillo aparece siempre subyugado por la cosa significada. Teresa de Jesús no se siente atada a esta comparación y recurre, cuando lo cree conveniente a otras imágenes más a propósito para explicar las fases del proceso espiritual; comparaciones que integra armónicamente al símbolo de la luz que se transparenta y extiende por los vitrales y muros traslúcidos del castillo. Los elementos constitutivos del símil son: 'el castillo' (hombre-alma), 'la cerca' (cuerpo), 'la puerta (oración), 'los moradores' (Dios y el hombre) y 'las moradas (etapas del proceso espiritual).

El dinamismo se establece por la posibilidad de movimiento hacia el centro del ser, donde se realiza la unión con Dios, o hacia fuera del castillo, es decir, la desintegración del hombre. 'Los guardas, alcaldes y mayordomos' (potencias) y 'las sabandijas y bestias' (enemigos o fuerzas del mal) son los elementos accidentales. La alegoría carece de elementos decorativos, de este modo, Teresa de Jesús centra al lector en los protagonistas: Dios y el hombre.

La concepción esférica del castillo tiene su importancia doctrinal: la oración es el vehículo que permite el movimiento de interiorización progresiva hacia el centro del castillo o mo

rada principiál, donde se encuentra el Rey. El número de las moradas simboliza las etapas de la vida espiritual, pero el esquema no es cerrado, se equipara con las potencialidades del hombre: "destas moradas primeras podré yo dar muy buenas señales - de experiencia; por eso os digo que no se consideren pocas piezas, sino un millón, porque de muchas maneras entran almas por aquí" IM. 2,12

La temática es muy reducida. Sobre el tríptico: Dios - alma - oración, se despliegan los tres axiomas sobre los que se apoya el Castillo Interior: 1) Dios está dentro del hombre. 2) La oración es el camino para llegar a El. 3) La unión con Dios es el término del camino.

El concepto de morada se formula mediante la interacción - de Dios y el hombre, es decir, tiene un doble ritmo: ascético y místico. Forcejeo y atracción. En la ascesis predomina el esfuerzo del hombre, en la mística es Dios el que lo hace casi todo. Los especialistas coinciden en dividir el libro de la siguiente manera:

MORADAS ASCETICAS I, II, III



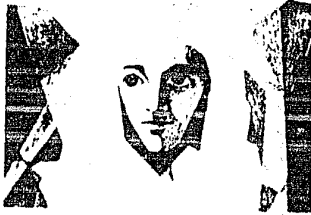
"Toda pretensión de quien comienza oración y no se os olvide esto, que importa mucho, ha de ser trabajar y disponerse y determinarse, de cuantas diligencias - pueda... para conformar su voluntad con la de Dios." IIIM. 1,8

MORADAS ASCETICO-MISTICAS IV

"Paréceme he leído que como un erizo o tortuga, cuando se retiran dentro de sí... más ellos en

tran cuando quieren; acá no está en nuestro querer, sino cuando Dios quiere hacer esta merced." IVM.3,3

MORADAS MISTICAS V,VI,VII.



"... porque da el Señor cuando quiere y como quiere y a quien quiere, como bienes suyos." IVM.1,2

"Verdad es que no en todas las moradas podéis entrar por vuestras fuerzas, aunque os parezca las tenéis grandes, si no os mete el mismo Señor del castillo." Epil. 2

Algunos autores señalan como métodos de análisis del misticismo dos: "el primero concierne al establecimiento de fuentes históricas para determinar el grado de dependencia y de originalidad; el segundo concierne al análisis estructural y estilístico de estas mismas obras." (26)

Mi análisis es de tipo semántico porque considero que la peculiaridad de la mística reside en el contenido; es la experiencia del trascendente la que origina una forma de expresión concreta.

Como parte también de este capítulo presento una secuencia semántica del Castillo Interior. Los esquemas señalan el proceso cristológico del alma camino a la Luz, la evolución de la alegoría y los símbolos principales y los elementos constitutivos de cada morada.

(26) HATZFELD HELMUT Estudios literarios sobre mística española, Madrid, Gredos, 1968, 420 p. (pág. 32

LAS MORADAS

TERESA DE JESUS

"...¿qué tal es parece que será el aposento adonde un Rey tan poderoso, tan sabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleita?" I N 1,1

"...es posible en este destierro comunicarse un tan gran Dios con una persona tan llena de mal olor y amar una heredad por sus án y una algariconía tan sin tasa?" I N 1,3

"...la fuente y aquel sol que mandamiento que está en el centro del alma, no pierde su resplandor y hermosura, que siempre está dentro de ella y cosa no puede quitar su hermosura" I N 2,3

"...cosa buena que hagamos no viene en principio de nosotros sino de ésta fuente adonde está plantado este árbol de nuez tras almas y de este sol que da color a nuestros obras" I N 2,5
Gal. 1,3-4; Ap. 22,1; Col. 3,22; Gal. 1,3

Hombre

EN GRACIA

"...el alma del justo es un paraíso adonde dice El tiene sus deleitos...El como dice que nos crió a su imagen y semejanza...hasta decir su Majestad que es hecha a su imagen para que apenas podamos entender la gran dignidad y hermosura del ánima" I N 1,1
Zac. 8,31
Ga. 1,26-27

"...las cosas del alma siempre se han de considerar con anchura y grandesa que apenas se de mucho más...y a todas partes de ella se comunica este sol que está en este palacio" I N 2,8

EN PECADO

"...si sobre un cristal que está al sol se pusiere un paño muy negro, claro está que, aunque el sol dé en él, no hará su claridad operación en el cristal..." I N 2,3

"...cuando cae en un pecado mortal, con el que el alma no que le priva tanto resplandor y hermosura todavía en el centro de su alma, es como si allí no estuviese para participar de Él, como si allí no cupiera para gozar de su Majestad...ninguna cosa le aprovecha, la pobre alma queda hecha una cámara tiniebla" I N 2,1

"Considerar nuestra alma como un castillo todo de un diamante u muy claro cristal, donde hay muchos aposentos, así como en el cielo hay muchas moradas" I N 1,1

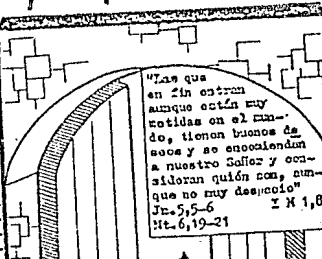
Jn. 14,2-3
Ap. 21,10-23

"Considerar que este castillo tiene muchas moradas, unas en lo alto, otras en lo bajo, otras a los lados, y en el centro y mitad de todas éstas tiene la más principal que es adonde están las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma" I N 1,3

Descripción

del

"Hay muchas almas que están en la ronda del castillo que es adonde están las que no guardan y que no están dentro ni saben qué hay en su lugar ni qué está dentro ni aun qué piezas tiene" I N 1,5



GRACIA

"...la puerta para entrar en este castillo es la oración y clarificación no digo más mental que vocal, que como esa oración ha de ser con consideración. Porque la que no conviene con quién habla y lo que pide y quién es quién pide y a quién, no la llamo yo oración aunque mucho meone los labrios" I N 1,7

INTERIORIZACION

"...cómo podremos interiorizarnos en el alma que va mucho de estar a estar... al alma que está dentro de sí" I N 1,5

MEDIO

"...las almas que no hacen oración como un cuerpo con perfección u túlido son almas enfermas contradas a estar en cosas estorioros, no pueden entrar dentro de sí porque de haber siempre tratado con las averdujadas y bestias, ya está está hecha como ellas, y con ser de natural tan rica y poder tener su conversación, con Dios, no hay conversación" I N 1,6

ALMAS TUMIDAS Jn. 5,5

"Todo se nos va en la grosería del enguste u cosas de este castillo que son los cuerpos..." I N 1,2

Castillo

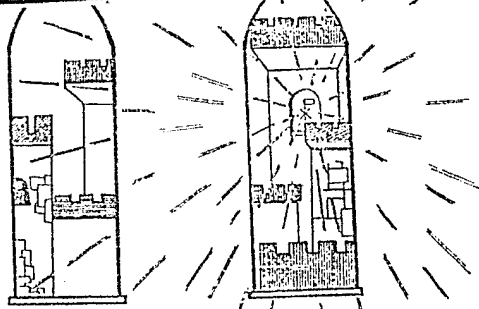
Interior

"No había de entender estas moradas una en pos de otra como cosas en hilada sino por los ojos en el centro, que es la pieza principal adonde está el Rey" I N 2,3

I MORADAS

propio conocimiento
-humildad-

Dios "Tan que se vieron en - este estado han menas - ter acudir a su Majestad, tomar a su bendita Madre por intercesora y a sus santos para - que pelesen por ellas, - que sus oraciones pogan - fuera tienen para se defender." IX 2,12



PARA PASAR A LA SEGUNDA MORADA

DESPLAZAMIENTO
"...pueden dar mano a las cosas y negocios no necesarios, cada uno conforme a su estado..." IX 2,14
"...guardar de cuidados ajenos... dejemos los celos indelicados que nos pueden hacer mucho - daño; cada uno se mire a sí..." IX 2,17

conocimiento propio
-HUMILDAD-

"Habéis de notar que en estas moradas primeras aun no llega esta nada de la luz que sale del palacio donde está el Rey; porque, aunque no están encorruídas como cuando el alma está en pecado, está encorruída en alguna manera para que no la pueda ver... porque con tantas cosas malas de celebras y alegrías y cosas empobrecidas que entran con él, no le deja advertir de la luz. Como si uno entrase en una pieza a donde entra mucho el sol y llevase tierra en los ojos que casi no los pudiese abrir. Clara está la pieza mas él no le goza por el impedimento u cosa de estas liguras y bastas que le hacen cubrir los ojos para no ver sino a ellas" IX 2,14

"Es cosa tan importante este conocimiento que no guerra en ello hubiese jamás relajación, por dudas que entris en los celos; pues mientras estamos en esta tierra no hay cosa que más importe que la humildad." IX 2,9

"Las primeras piezas, es el propio conocimiento... no hay bueno y may sabeno tratar de entrar primero en el aposento, donde se trata de un el aposento, donde se trata de foto que volver a las cosas, porque date en el camino." IX 2,9

"... jamás nos robamos de conocer, si no procuramos conocer a Dios; - mirando su grandeza acudimos a nuestra bajesa, y mirando su limpieza - vorozos nuestra suciedad; considando su humildad vorozos cómo los ojos estamos de ser humildes." IX 2,8-10

"Aquí hallará su bajesa mejor que en el alma y en el libro de las evangandias a donde entran en las primeras piezas..." IX 2,8

"... PRIMERO LOS OJOS EN CRISTO - nuestro bien, y allí depondremos la voluntad humildad, y ennobla - ocme ha el entendimiento y no hará el propio conocimiento ratero y cobardo." IX 2,11

"La primera, está claro que parece una cosa blanca muy blanca cabe la negra, y al contrario, la negra cabe la blanca." IX 2,10

"La segunda es porque nuestro entendimiento y voluntad se hace más noble y apartado para todo bien, tratando a vueltas de sí con Dios." IX 2,10

GANANCIAS

Fundado en:

DIOS

CRISTO

hombre

"... de muchas maneras entran alza aquí... con buena intención. Más como el demonio - siempre la tiene tan mala, de siempre tener detrazos para cobardar que no pacen de unas a otras (moradas); y como la pobre alma no lo entiende... nos hace transportos... como aun están vobobidas en el mundo y engolfadas en sus contentos y desvanecidas en sus honras y pretensiones, no tienen fuerza los santos y potentes, y finalmente están en las sus venciadas, aunque se dan con deseos de no ofender a Dios y hacen buenas obras." IX 2,12

"... está tan metida en cosas del mundo y tan espavada en la hacienda u honra u negocio... que aunque se quisiera ver y gozar de su herencia, no le dejan ni paros que puede descubrirse de tantos impedimentos." IX 2,14

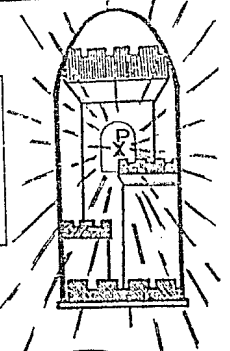
PELIGRO
"... si nunca salimos de nuestro ceno de nosotros es mucho inconveniente... notados siempre en la miseria de nuestra tierra, nunca el corazón se caldrá del ceno de tener, de purificación y cobardía..." IX 2,10
"... que de alma dove el demonio de haver hecho perder mucho por aquí; que todo esto - los paros humildad y viene - do no conbar de entendernos; tuores el propio conocimiento." IX 2,11

II MORADAS

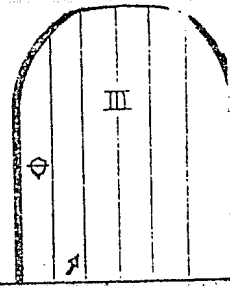
perseverancia en la lucha

Dios

"No nos dajs de llamar para que nos encarguen a El" II M 1,2
"...sabe aguardar nu choc días y años..." II M 1,3
quiero "cuo lo queramos y procuramos su compañía" II M 1,2



"...la noche, lo representa el engaño que os pensar que todo esto vale nada en comparación de lo que pretende..."
"...la fe lo nuestra oíd lo lo que - oímos..."
"...la generia lo representa en lo que para todas estas cosas, trayéndo lo presente la muerte de los que m- oho gozaron estas cosas que ha visto"
"La voluntad se inclina a estar donde tan innumerables cosas y muestras ha visto de amor, y quería pagar alguna"
"...el entendimiento acude con dable a entender que no puedo obrar mejor e- nigo, aunque viva muchos años; que to do el mundo está lleno de falsedad... y le díes que fuor de este castillo no hallará seguridad ni paz" II M 1,4



"...confien en la misericordia de Dios y en su..." II M 1,2
"...perseverancia y buena de- grea" II M 1,3

Hombre

"Cuáles con las el mas que entran en las segundas Moradas..." II M 1,1

"...han ya comenzado a tener oración...mas no tienen aún determinación..." II M 1,2
"...entiendan los llamamien- ton sus los heos el Señor" II M 1,2
"Aquí está el entendimiento más vivo y las potencias más hábiles" II M 1,3

"...qué hacen en ellas..." II M 1,1

BIEN

lucha

MAL

"...qué en la baranda que aquí pones los demonios y las afliciones de la pe bra alma que no sabe si pasar adelante y tomar a la primera pieza"
"...que la costumbre en las cosas de vanidad y el ver que todo el mundo tra ta de esto lo estraga todo. Está tan muerta la fe, que queremos más lo que vemos que lo que ella nos díes" II M 1,4

Oración

"...ES NECESARIO ORAR, para no en dar siempre en tentación" Mt. 26,41 II M 1,2

experiencias

"Toda la retención de quien co- mienza oración ha de ser trabajar y DESINHABERSE y despojarlo con - quantia diligencia pueda HICER - SU VOLUNTAD CONFORMAR CON LA DE - DIOS" II M 1,8

G
c
t
i
f
u
d
e
s

MIRAR A CRISTO
"Pues si nunca lo miramos ni con sideramos lo que lo devotos y la muerte que pasó por nosotros, no sé cómo lo podemos conocer ni ha cer obras en su servicio" II M 1,12

"Pasa el alma aquí grandes TRABAJOS, en especial si en tienda el demonio que tiene serrojo en su codicia y coactubras para ir muy adelante, todo el infierno jun tará para hacerlo tomar a salir fuera" II M 1,6

"Lo es terrible la batería que aquí dan los DEMONIOS de mil maneras y con más pena del alma que aún en la piedad" II M 1,3

"...pensar que hemos de entrar en el cielo y no ENTRAR EN NOSOTROS, CONSIDERARLOS y considerando nos tra miseria y lo que devotos a Dios...os devotino" II M 1,11

"PAZ, PAZ, Hermanas mías...jues ore dedes que si no lo tenemos y procura mos en nuestra cosa, que no la ha llamos en los estrales" Jr. 20,21 II M 1,9

"NO se acuerde que HAY REGALOS en esto que costera, porque es muy baja manera de comenzar a labrar un tin precioso y grande edificio y si comienzan sobre arena darán con todo en el suelo...no con estas las moradas del mundo" II M 1,7

"ABRAZOS CON LA CRUZ que nuestro Esposo llevó sobre sí y ostendá que ésta ha de ser vuestra expresi- sa" II M 1,7

"TRATAR CON PERSONAS EXPERIMENTADAS" II M 1,10

"Muchas veces quiere el Señor que nos perigan MALOS PENSAMIENTOS y nos aprieten sin poderlos ohar de no otros" II M 1,9

"Aunque estamos con mil embarcos e imperfectosnes y las virtudes que más no caben andar, sino, ha poco que comenzamos a hacer...y no hacemos vergüenza de que- jarnos de SEVERIDADES?" II M 1,7

"...no os desaniméis ni alguna vez osyentes, para de- jar de procurar ir adelante que aún de esa CALDA está fú Dios bien" II M 1,5

III MORADAS

perseverancia
en la prueba

Dios

- "...nunca deja el Señor de ponerla en seguridad de conciencia...et no torra a dejar el camino condescado" III M 1,1
- "...aunque nunca dé Dios regalos, dará una paz y conformidad con que anden más contentos que otros con regalos" III M 1,9
- "...quiere Dios que sus escogidos zientan su miseria y aparta un poquito su favor" III M 2,1
- "...aunque tarde venga el marido que es Dios, a amarnos" III M 2,6
- "...no deja el Señor de pagar como justo y más como misericordioso" III M 2,9

amor probado
con obras

- "Si pervenir en esta demuda y conjunto de todo, alcanzará lo que - pretendo" III M 1,8
- "No perdáis que ha de mostrar nuestras obras, sino la determinación de nuestra voluntad" III M 1,7
- "...no tenga por siervo sin provecho" III M 1,8
- "Procurar ejercitar las virtudes" III M 2,6

IV

"...el camino que digo es con una grande humildad" III M 2,1

"...tened a quien acudir para no haber en nada su voluntad y no buscar otro de su favor" III M 2,11

"...nos haría provecho...acudir a Dios en la necesidad de la vida" III M 2,2

"...que viva con tanto tanto en todo...mucho compañía de los cosas del mundo, que un gran trabajo aprovecha tratar con quien - ya la obra para amarnos" III M 2,12

IMAGENES

"...no nos contentar con servir a Dios siempre a un mismo paso, que así se acabaron de andar se te examine...quienes, si por lo a una tierra desde otro...mucha riqueza en otro vida, que sería bueno amarlo en un año por ventas y alievas y apita y malos caminos? pro val - dria más peccados de diez años?" III M 2,7

"...algunas cosas que nos parecen imposibles, viéndolas en otros tan posibles...mucha riqueza...y si nos que con su trabajo nos atrevamos a vender, como hacen los hijos de los reyes cuando se casan, - que... poco a poco íntim a sus palcos" III M 2,12

ALMAS CONCERNIDAS
VERNAS QUE HACEN POR DIOS

- "...darles consejo no hay remedio, parécenos que pueden enseñar a otros...no contradecir su razón por que todas consisten en su pensamiento" III M 2,4
- "...Canonism en sus pensamientos sus faltas y querrian que otros - sus conciencon" III M 2,2
- "...la falta esta libertad de espíritu" III M 2,3
- "...si se les ofrece algo de que - los desprecian u quitan un poco de honor...allá los queda una inquietud que no se pueden valer" III M 2,5
- "...si razón está muy en sí, no está más el amor para apor de razón" III M 2,7
- "...las penitencias que hacen estas almas son tan concertadas como su vida" III M 2,7
- "...mucho de personas concertadas apartaigo de todo" III M 2,13

amor fabricado
en la
imaginación

PRUEBA

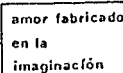
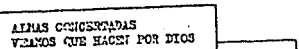
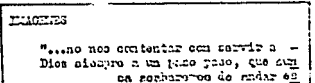
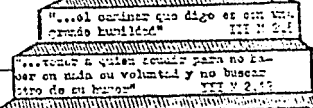
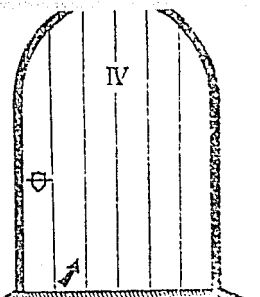
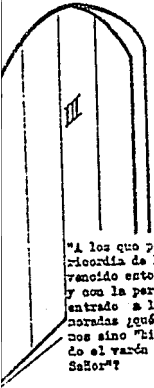
- "...entendánez y nos proveenos a no otras cosas antes que nos provea el Señor, que sería muy gran cosa estar apartados y heramos en esta vida primero" III M 2,2
- "Próframos tú, Señor, que sabes las verdades para que nos conozcamos" III M 1,9
- "Proveenos a nosotros mismos, - u proveenos el Señor que lo sabe bien hacer, aunque muchas veces no queremos entenderlo y vengamos a - estas almas concertadas" III M 1,7

hombre

- "Las almas que han entrado a las terceras moradas son :
1) muy desocada de no cñder a su Magestad
2) más de los peccados veniales - se guarden
3) de hacer penitencias antiguas sus heras de recogimiento
4) gozan bien el tiempo y su vida
5) ejercitan en obras de caridad con el prójimo
6) muy concertadas en su hablar y vestir y gobierno de casa - las que la tienen..." III M 1,5
- "...unos trabajos interiores que tienen muchas almas buenas, sinten heros y muy sin culpa suya, de los cuales siempre les saca el - Señor con mucha gracia" III M 1,5
- "...como no hemos dejado a nosotros mismos, es muy trabajado y pesado, porque vamos ocupados - desta tierra de nuestra miseria, lo que no ven los que cuben a - los espantos que faltan" III M 2,9

TEMPERAMENTOS

- "...si lo volveros las capaldas como el - bacabo del Evangelio, cuando nos dice lo que hemos de hacer para ser perfectos ¿qué queráis que haga Su Magestad?" III M 1,8
- "El Señor es dará a entender para que agudis de las sequedades humildad y - no inquietud que es lo que pretendo el desocido" III M 1,9
- "...no está el negocio en tener hábito de religiosión u no, sino en procurar ejercitar las virtudes y ganar nuestra voluntad a la de Dios en todo" III M 2,6

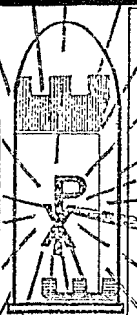


P
L
I
G
R
O

IV MORADAS

MUNDO NUEVO

"...comienzan a ser cosas sobrenaturales..." IV M 1,1
 "...es dificultosísimo de dar a entender a su Majestad no lo hace..." IV M 1,1
 "...Bien oscuro para los que no tienen experiencia" IV M 1,2
 "...es también natural junto con cosas naturales..." IV M 3,15



GUSTOS / GUSTOS DE QUIETUD

"...los que yo llamo gustos de Dios, que en otra parte lo he nombrado oración de quietud" IV M 2,2
 "...los gustos comienzan de Dios y alíntolos el natural" IV M 1,5
 "...Aguí no están las potencias unidas, sino cabodidas y mirado como espantadas qué es aquello, la voluntad bien es parece que debe estar unida en alguna manera con la de Dios" IV M 2,6,8
 "...viena el agua de su nectro nacimiento que en Dios vase rovirviendo esta agua por todas las moradas y - potencias hasta llegar a el cuerpo" IV M 2,4

EFECTOS

- "...dilatándose u ensanchándose en el alma... que la ha dilata y va disponiendo para que quepa todo en ella"
- "...es atender a Dios, queda con gran ociosidad que - lo ha de gozar"
- "...tíñase ya por sí miserable"
- "...ve que es una buena los (gustos) del mundo, vase poco a poco apartando de ellos, y es más no ordo de su ra huerole"
- "...una gran voluntad de hacer algo por Dios"
- "...en todas las virtudes queda tejorana"

ORACION DE RECOGNICION

"Comienza casi siempre primero que ésta (oración de quietud)" IV M 3,1
 "...Es un reconocimiento que también se parece sobrenatural... parece que no va labrando el edificio para la oración (de quietud); estas sentidas y cosas astorio ras parece que van perdiendo de su derecho porque el alma vaya cobrando el maye que tenía perdido" IV M 3,1
 "...viena el gran Rey, su buena voluntad, quíerolos tomar a El, y como buen pastor con un silbo hace - que concosen su vez" IV M 3,2
 "...entos que se comienza a pensar en Dios, ya esta con te (sentidas y potencias) está en el castillo, que - no es por dende ni edes ayé al silbo de su pastor" IV M 3,3
 "...es menos que la de los gustos..." IV M 3,3

MUNDO

- "...ha de estar despierto el error" IV M 3,4
- "...hazr poder escuchar... procuran no discuirir sino ostarlo atento a voz qué obra el Señor en el alma..." IV M 3,4
- "...pedir como pobres necesidades... y luego bajar - los ojos y esperar con humildad" IV M 3,5
- "...cuando por sus necrotos orminos parece que entendemos que nos oye, entonces es bien callar..." IV M 3,5
- "...Dejarse el alma en las manos de Dios, haga lo que - quisiere de ella" IV M 3,6
- "...estas obras interiores son todas suaves y pacíficas" IV M 3,5
- "...no pensar nada, quizá despertará el pensamiento a - pensar mucho..." IV M 3,7
- "...nos acordamos de su honra y gloria y nos olvidamos de nosotros mismos" IV M 3,8

CONTENTOS / SENSACIONES

"...los contentos se parece a ríe se pueden llazar - los que contentos adquiridos con nuestra oración y tentidones a nuestro Señor, que procede de la misma obra virtuosa que hacemos y parece a nuestro trabajo lo hemos ganado" IV M 1,2
 "(el agua) viena de más lejos por muchos arroyos y artificios... hace ruido cuando ha de haber algún río obliante" IV M 2,3-1
 "...los contentos... no encanhen el corazón, antes lo - más ordinariamente apriatan un poco, aunque con con - tento de ver lo que se hace por Dios" IV M 1,5

EFECTOS

"...los contentos... no encanhen el corazón, antes lo - más ordinariamente apriatan un poco, aunque con con - tento de ver lo que se hace por Dios" IV M 1,5

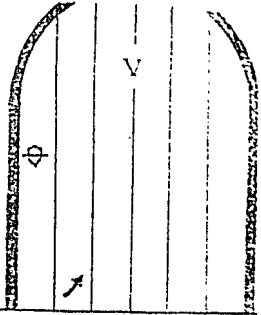
"...da el Señor cuando quiere y como quiere y a quien quiere, como buenos mayes, que no hace agrivio a nadie" IV M 1,2

Dios

Hombre

ORACION

"...el pensamiento u imaginación... no es el entendimiento" IV M 1,8
 "...no nos abozos preguntar a los que saben ni entendemos que hay que preguntar, y parecen horribles trabas - jos, porque no nos entendamos" IV M 1,9
 "...estase el alma por ventura toda - junta con El, en las moradas muy cercanas y el pensamiento en el arca del castillo perfeccionado con mil bestias fieras y horrendas y maravillosas con este placer" IV M 1,9
 "...esto es bien que por los pensamientos nos turbamos ni se nos da nada... si lo pose el demente oca... al se de la miseria que nos quedó del pecado de Adán... tengamos paciencia y su fríaselo por amor de Dios... conocemos nuestra miseria" IV M 1,11-12



"...por el camino del amor por este SEÑOR a su Cristo crucificado" IV M 2,10

"...para aprovechar mucho en este camino y subir a las cumbres que deseara, no está la cosa en pensar mucho, sino en AMAR SEÑOR; y así, lo que más es despertar a amar nos haec" IV M 1,7

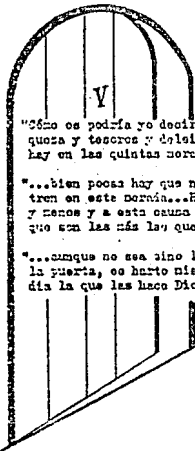
SEÑALES DEL AMOR

- "...la mayor determinación de desear contentar en todo a Dios"
- "...procurar en cuanto pudiere no se ofender"
- "...rogarle que vaya siempre adelante la honra y gloria de su hijo y el aumento de la Iglesia Católica" IV M 1,7

AVISOS

"Se quiere muy mucho de pensar en ociosidad de ofender a Dios" IV M 3,10
 "de soberbia y vanagloria de libre Dios, y de que el demente quiera - contraher estas necotadas" IV M 3,11
 "hay un sueño que llaman espiritual... y llénola yo sobrenatural, que no es otra cosa más de estar perdido tiempo..." IV M 3,11

V MORADAS



"¿Cómo es podría yo decir la riqueza y tesoros y delicias que hay en las quintas moradas?" V H 1,1

"...bien pocas hay que no estén en este mundo... Hay más y menos y a esta osuna digo que en las más las que están" V X 1,2

"... aunque no sea sino llegar a la puerta, es tanto misericordia la que las hace Dios" V H 1,2

DIOS

"...esta alma ha hecho Dios bova del todo para imprimir mejor en ella la verdadera sabiduría..." V H 1,9

"...quiere (Dios) que, sin que ella entienda cómo, cada día de allí colada sea su nullo" V H 2,13

"...veis aquí lo que nuestro Dios hace para que esta alma se conozca por suya... da de lo que tiene, que es lo que tuvo su hijo en esta vida; no nos puede hacer ni por porred" V H 2,13

UNIÓN

"Ya habrías oído cómo se crea la nada... cómo con las boquillas y con las manos sacan los cachillos desde se andaban; y acaba esta guano que es grande y feo, y sale del mundo cuando una mupicosa blanca muy graciosa"



Unión Sobrenatural

"Te pensais que es cosa sencilla, como la pazada; porque así parece que está el alma como desparada, que ni bien parece está donde, ni se siente comporta... en fin, como quien de todo punto ha muerto al mundo para vivir sólo en Dios..." V H 1,4

"Es sobre todos los gases de la tierra y sobre todos los dolores y sobre todos los contentos y más, que no tiene que ver donde se encuentran estos contentos y los de la tierra, es muy diferente su sentir" V H 1,6

"...en ninguna manera puede andar que entere en Dios y Dios en ella" V H 1,9

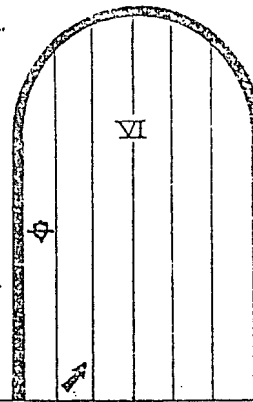
"...no es la y na que no siente aquí como los de nosotros no llega a lo íntimo de las entrañas" V H 2,11

Unión de la voluntad con la de Dios

- + "Acá osais entre dos nos pide el Señor para de su Majestad y del prójimo... Guardádmolas con perfección, hacednos su voluntad, y así os uniremos con El" V H 3,7
- + "¿Qué pensais, hijas, que es su voluntad? que osamos del todo perfectas, hasta lo que nos ha dado en darnos a su hijo que nos enseñase el camino" V H 3,7
- + "Otra quiero al Señor, si ves una enferma, no se te de nada de perder devoción y te compeceas de ella, no tanto por ella como por que sabes que tu Señor quiere aquello; en la verdadera unión con su voluntad" V H 3,11

ELECTOS

- "...la verdad alma no es contenta a sí vece con un deseo de acabar a el Señor... de padecer grandes trabajos deosos de penitencia grandísimos, de soledad, de sus todos contentos con a Dios..." V H 2,7
- "...todo lo que ve en la tierra le descontenta..."
- "...no tiene en nada las obras que hace..."
- "Todo se le hace poco cuanto puede hacer por Dios, según sea su deseo..."
- "Lo tiene en mucho lo que pasaron los santos..."
- "Todo lo busca, porque ha probado que el verdadero descanso no le pueden dar las criaturas" V H 2,8



"siempre asida a la voluntad de Dios" V H 2,8

"...Jamás estar contentos en cosas... mirando cómo van en las virtudes" V H 2,7

"...puestos los ojos en su grande, es un amor que se le da" V H 2,11

"...esa poco todo lo que pudiéramos servir y padecer" V H 2,11

HOMBRE

"...no quiere que os quedéis con nada; poco y mucho, todo lo que para sí" V H 1,4

"...ver nuestra bajez y miseria y entender que no somos dignos de ser siervos de un Señor tan grande" V H 1,14

"...se contiene a aprovechar de los remedios que dejó en su Iglesia... para sustentarlo en esto y en buenas meditaciones" V H 2,3

"...juntar nuestros trabajillos con los grandes que padeció su Majestad" V H 2,5

"...prisa a tejer este capuchillo, quitando nuestro amor propio y nuestra voluntad, el estar asida a ninguna cosa de la tierra, poniendo obras de penitencia, oración, mortificación, obediencia, todo lo demás que os da" V H 2,6

"...el alma allí no hace más que la obra cuando se sirve otro en ello... solo está dispuesta, nada" V H 2,12

"...ha de procurar en adelante en el servicio de nuestro Señor y en el conocimiento propio" V H 3,1

"...ninguna cosa se os da de otra unión regular que queda dicha (sobrenatural) que lo que hay de mayor precio en ella es por proceder de ésta que ahora digo (de la voluntad)" V H 3,3

IMPEDIMENTOS

- "amor propio..."
- propia certidumbre...
- jugar a los prójimos...
- falta de caridad, no nos queriendo como a nosotros mismos...
- arrestrando cumplimos la obligación, para no llegar con mucho a lo que ha de ser para estar del todo unidas con la voluntad de Dios." V H 3,6

Falsas uniones

"...y que hay otras uniones. Y pocas si las hay! Amigo con en cosas vanas, cuando se aman mucho, también las tres portará el demonio; no se con la manera que Dios, ni con el deleite... y pes y hace" V H 1,6

VI MORADAS

HUMIDE

Conoce su miseria
 "...ya no ha honorer consideración para entender este (su miseria)...haviéndose visto del todo inhabilitada" VI H 1,11

Desea vengarse
 "...saca partida del amor del Deseo y procura más lugar para estar sola y quitar todo lo que pueda" VI H 1,1

Desea ofender a Dios
 "...todo su tener es no las deje - Dios de su mano para ofenderlo" VI H 7,3

Desea padecer
 "...ella está determinada a ello - (pasar trabajos) y los desea padecer" VI H 6,4

DIOS

"El Espeso no mira a los grandes dones que tiene el alma de que se haya ya el despojerio, que así quiere que le desee más y que le cuente algo, bien que es el mayor de los bienes" VI H 1,1
 "Su Majestad...vala habilitando...para que sea el fin de juntarse con el - girar hacia y tomarlo por después" VI H 4,1

"...no está deseando otra cosa sino tener a quien dar..." VI H 4,12
 "Y Dios no hay que pensar térdino...Puede ser su Bu Majestad para todo lo que - quiere honrar y gana de honrar mucho - por nosotros" VI H 11,1

"...esta y la postera (morada) no pudieran juntar bien, porque de la una a la otra no hay puerta cerrada" VI H 4,4

"¡Oh Vélase Dios, y qué son los trabajos interiores y estarlo que parece que está en la náptica morada!"

ORACIONES
 "Es una grita de las personas con quien se trata y aun con las que no trata...los que - tonía por míjse se apartan de ella y se - lon que lo dan mejor bendito" VI H 1,10

TRABAJO DE LAS ALMAS
 "Hay quien diga bien...es otro trabajo mayor... porque como ve claro que el cielo algún día es - lida de Dios" VI H 1,10

"Porque da TOPAR CON UN CORPESSE UN GUSTO Y POCO ESPERIMENTADO que no haya cosa que tenga por digna - todo lo tiene..." VI H 1,10

"EL PARER QUE NO SARE DIGNO A LOS CORPESSES y que - los tiene engañados..." VI H 1,10

"...son muchas las cosas que la combeten (los combates) con un APERTEAMIENTO INTERIOR de manera tan sensible y inteligente" VI H 1,10

Efectos

- Poliarización en Dios**
 "Querria mil vidas para explorarlas todas en Dios y que todas fueran cosas bien - en la tierra fuesen lenguas para hablar - la" VI H 4,15
- "De Dios...un deseo grandísimo de no se - desoventar en cosa ninguna...no haber una imperfección al pudiere" VI H 7,3
- Desahucio**
 "...tener en muy poco todas las cosas de la tierra, si no fueran las que puede - aplicar para servicio de tan gran Dios" VI H 5,10
- Conocimiento de Dios**
 "Conocimiento de la grandeza de Dios - porque más cosas vídese de él, más se nos da a entender y con más" VI H 1,10
- Propio conocimiento**
 "...propio conocimiento y humildad de - ver cómo cosa tan baja, en comparación del Criador de tantas grandezas la ha - cado ofender, ni cosa mirable" VI H 7,3

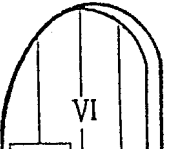


IMAGEN
 "...no toba esta mariposita de hallar a quien que dure; antes, como anda el alma tan tierna del amor, cualquier ocasión que sea para encender más esto fuezo, la hace volar" VI H 6,1

"Estas son las cosas que comienza el Espeso a dar a su cuerpo, y aun de tanto valor que no las perirá a mal racuendo...mas el Espeso que no le da, es poderoso para darle gracia - que no la pierda" VI H 5,11

IMPRESIONES EXTERIORES
 "...estando desahuciada y sin tener la memoria en Dios, su Majestad la desciperta a manera de una cascata, o un trueno, aunque no se oye ruido, más entiendo muy bien el alma que fue llamada de Dios, la hace ostreecer y aun quejar, ciento por hora" VI H 2,2

VISION IMAGINARIA
 "Esto es...visión imaginaria, que se ve con los ojos del alma muy mejor que acá vemos con los del cuerpo, y sin palabras se le da a entender algunas cosas" VI H 5,7

VISION INTELECTUAL
 "...el alma...no lo ve, ni con los ojos del cuerpo ni del alma. Esta llaman visión intelectual" VI H 8,2

HABLAS
 "son unas hablas con el alma, de muchas maneras; unas parece vienen de fuera, otras de lo muy interior del alma, otras de lo superior de ella, otras tan en lo exterior que se oyen con los oídos, porque parecen de voz forzada" VI H 3,1

PARAR DE LEER
 "Acaso muchas veces por un pensamiento muy ligero u por una palabra que no oyo de que se trata el morir, venir... como si viniese una cascata de fuego... agudamente hiero y no se olvide ciento acá las penas...sino en lo muy hondo y íntimo del alma" VI H 11,2

ARGUMENTOS
 "...cuando da arrobamientos... la cosa de sus sentidos porque ni entiendo en ellos se viene tan cerca de ésta gran Majestad, no era posible quedar con - vida" VI H 4,2.

Avisos

- Andar en verdad VI H 10,7
- Conocimiento propio VI H 5,6
- Quitar los Mandamientos y Consejo VI H 7,2
- Meditar los misterios de Cristo VI H 7,14
- Enfanzarse a servir y mejorar en todo su vida VI H 2,4.

VII MORADAS

"La grandeza de Dios no tiene término, tampoco lo terminan sus obras" VII N 1,1

"Cuando nuestro Señor es servido haber piedad de lo que padecemos y ha padecido por su amor esta alma... primero que se consuma el matrimonio espiritual, ésta en su morada, que es esta séptima" VII N 1,3

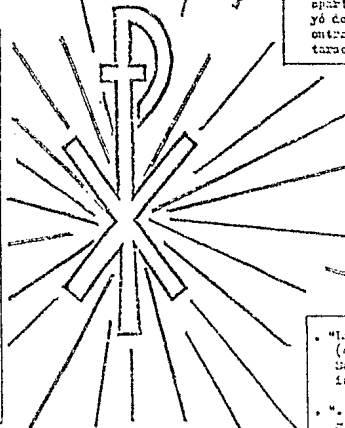
"... el Señor la junta consigo, mas es haciéndola suya y suya... porque el gran deseo que entonces siente es de venir a casa de Dios... ninguna cosa entiende que las potencias todas se pierdan" VII N 1,6

VISION TRINITARIA

- "¿quiere ya Dios quitarle las suenas de los ojos que ve y entiende algo de la morada que la ha... por visión intelectual se le muestra la Santísima Trinitad, con una influencia que primero viene espiritual a manera de una nube de grandísima claridad... y por una neblina admirable... entonces con grandísimos ruidos son todas tres hermanas una carnicia y un poder y un saber y un solo Dios... así se le comunican y la hablan, y la dan a entender lo que le dice el Evangelio: que verán al y el Padre y el Espíritu Santo a semejar con el alma que le una y guarda sus mandamientos" VII N 1,7
- "... esta alma... en lo muy muy interior... siente esta divina esencia" VII N 1,8
- "El trío esta presencia entendiéndose que no es un elemento como la primera... sino cuando quiere nuestro Señor que se abra la ventana del entendimiento" VII N 1,10-11

"Fijad los ojos en el Crucificado y haríseos todo poco. Si Su Majestad nos usara el honor con tan encantable obra y tonos, como queráis contentarse con sólo palabras, ¿habría qué en cor espirituales de veras? Haceros esclavos de Dios a quien os hallades con su hierro, que es el de la cruz porque ya ellas le han dado su libertad- los pueda vender por esclavos de todo el mundo, como él lo fue" VII N 4,9

- "En un momento tan grande... lo que os muestra Dios allí a el alma en un instante y el grandísimo delirio que os muestra, que quiere el Señor manifestarlo... la gloria que hay en el cielo" VII N 2,4
- "Queda el espíritu de esta alma, hecha una con esta Dios... porque de tal manera ha que vida juntamente con la naturaleza, y así como los que ya no se pueden apartar, no se quita lo apartar él de ella" VII N 2,7
- "Este poder no nutriendo procrea, como haberos llegado su Majestad a el alma por unión... el alma unida, y con grandísimo gozo, porque su vida es ya Cristo" VII N 2,6
- "... se estimula alara por una neblina espiritual, con Dios el que de vida a nuestra alma, muy muchas veces tan vivas que en ninguna manera se pueden dudar" VII N 2,7
- "... cuando nosotros todo lo que es creación y densificación de ella por parte de Dios, el mismo Señor lo es de nosotros" VII N 2,9
- "... es como el cayendo agua del cielo en un río u fuente... que no podrán ya dividir ni apartar nada en el agua del río u la que es el río del cielo; o como si un arroyo pequeño entra en el mar, no habrá remedio de apartarlo" VII N 2,6



MATRIMONIO ESPIRITUAL

Como se realiza

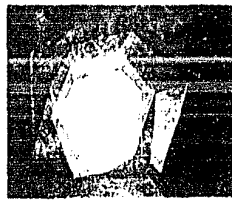
- "La primera vez que Dios hace esta morada, (divina y espiritual matrimonio), quiere su Majestad mostrarnos a el alma por visión imaginaria de su sacrosanta humanidad" VII N 2,1
- "... es lo representó al Señor con forma de gran esplendor y honoreura y majestad, y le dijo que yo era tiempo de que sus cosas sease en ella por suyas y él tenía cuidado de las suyas" VII N 2,1
- "... esta esta sacrosanta unión en el centro... muy interior del alma... Aparándose el Señor en este centro... sin visión imaginaria de lo intelectual" VII N 2,3

DESPOSORIO

- "... hay grandísima diferencia del desposorio espiritual al matrimonio espiritual, como lo hay entre dos desposiciones, a los que ya no se pueden apartar" VII N 2,2
- "El desposorio espiritual... muchas veces se apartan... porque aunque unión es juntamente dos cosas en una, se pueden apartar... como queda el alma sin aquella compañía... la otra morada (matrimonio espiritual) siempre queda el alma con su Dios en aquel centro" VII N 2,5
- "... sea la unión como si dos vollos de seda se juntan... que toda la luz fueca una... mas después bien se pueden apartar la una vola de la otra" VII N 2,6

- Efectos**
- "... un olvido de of... porque toda está empleada en procurar la gloria de Dios" VII N 3,1
- "... un deseo de padecer grande, que no se os muestra que lo incluído, como solía..." VII N 3,1
- "... un gran gozo interior cuando son peregrinadas con mucha paz y sin ninguna envidia... con los que las hacen tal o de otra manera" VII N 3,3
- "... grande el deseo que tienen de servirle que no solo no desean servir, mas vivir muy muchos años pudiendo grandísimos trabajos por el placer que fuera el Señor alabado por ellos" VII N 3,4
- "... tener ninguna tibia de la muerte" VII N 3,4
- "Los deseos... no son ya de recibir ni de gustar" VII N 3,4
- "Un desahucio grande de todo y deseo de estar siempre u solo u quedando en cosa que sea de provecho de algún alma" VII N 3,7
- "... una alma hay a quedada en allego interior... sine que está el alma en quietud casi siempre" VII N 3,10
- "... todos los arrebatamientos de lo que son, ni no es alguna vez... ni lo hacen al caso grandes ocasiones de devoción que vez, como antes" VII N 3,12
- "... han conocido más sus misericordias y se los hacen más graves sus recuerdos, andan muchas veces que no son alzar los ojos... otros con deseos de acabar la vida por verse en seguridad, aunque luego tornan, con el amor que la tienen, a querer vivir para servirle... y afirman todo lo que les toca de su misericordia" VII N 3,14
- "... siempre en un ser están estos efectos que algunas veces lo deja nuestro Señor en su natural, y no parece sino que toda luz de sus pensamientos del arzobal de este mundo (de justas) para venturoso de ellas" VII N 4,1

"Esta es la unión... de esto sirve como matrimonio espiritual, de que nazcan siempre obras, obras" VII N 4,6



CAPITULO III A LA LUZ DE LA LUZ...

Para penetrar la alegoría del castillo y seguir el proceso de su gestación y evolución en el pensamiento teresiano, me parece necesaria la mención de dos citas: la primera como antecedente de la obra, nos revela el origen inmediato y nos da la pauta del contenido del libro (la mencioné ya en el pre-texto), la otra nos pone de manifiesto el juicio de la santa al concluir esta joya.

" Pues que no lo podemos haber, haga memoria de lo que se le acordare y de otras cosas y escriba otro libro." (27)

"Sábese que está en poder del mismo aquella joya /Vida/ y aún la loa mucho /el inquisidor que la tiene en su poder/. Y así, hasta que se canse de ella no la dará, que dijo se la miraba a propósito. Que si viniese aquí el señor Carrillo /el mismo padre Salazar/ - dice que vería otra /Moradas/ -que, a lo que se puede entender- le hace muchas ventajas, porque no se trata de cosa sino de El y con más delicados esmaltes y labores; porque dice que no sabía tanto el platero /ella/ que lo hizo entonces y es el oro de más subidos quilates aunque no tan al descubierto van - las piedras como acullá /las mercedes de Dios son relatadas en tercera persona/. Hízose por mandato del vidriero /Dios/ y parece bien a lo que dice." (28)

Aunque Teresa de Jesús no habla de una gestación mediata:

"Estando hoy suplicando al Señor hablase por mí -porque no atinaba cosa qué decir ni cómo comenzar a cumplir esta obediencia- se me ofreció lo que ahora diré para comenzar con algún fundamento, que es considerar nuestra alma como un castillo todo de diamante u muy claro cristal" IM. 1,1 y atribuye la alegoría a

(27) OP. CIT "Declaración procesal del 5 de julio de 1597" en BIBLIOTECA MISTICA CARMELITANA T. 18 p. 469

(28) Cta # 209, 10 A Gaspar de Salazar: 7 de dic. de 1577

la inspiración divina. El esquema simbólico y su contenido son fruto del bagaje espiritual acumulado a lo largo de los años a través de sus lecturas, conversaciones con teólogos y letrados, sermones, etc. El Castillo Interior puede considerarse la expresión más lograda de sus convicciones teológicas y de su experiencia.

Teresa de Jesús no suele dejar de mencionar las fuentes literarias de sus comparaciones, sobre todo cuando forman un corpus alegórico; en el caso de los cuatro grados de oración simbolizados por las maneras de regar el huerto nos dice: "Páreceme ahora a mí, que he leído u oído esta comparación, que como tengo mala memoria ni sé dónde ni a qué propósito, más para el mío ahora conténtame." V.11, 6 El castillo interior parece fluir de la entraña misma de la escritora...

La estructura de Las Moradas y su riqueza literaria y teológica rebasan los esquemas propuestos por la mística europea que antecede a santa Teresa. Ni Bernardino de Laredo ⁽²⁹⁾, ni Francisco de Osuna ⁽³⁰⁾, pueden declararse fuente directa de la escritora. Sus bosquejos no bastan para dar a luz el símbolo teresiano ni en su aspecto literario ni en el doctrinal. En un reciente estudio, Luce López-Baralt propone que la materia prima del símbolo del castillo es un motivo metafórico latente en la tradición islámica. ⁽³¹⁾ A mi juicio la obra de Nuri de Bagdad no concuerda semánticamente con el esquema de la mística española. Es cierto que concibe éste el alma de los creyentes como se de de siete castillos sucesivos y concéntricos que pueden equi-

(29) LAREDO BERNARDINO DE Subida al monte Sión, Madrid, B.A.C., 1948 p. 270

(30) OSUNA FRANCISCO DE Tercer abecedario espiritual. Madrid, B.A.C., 1972

(31) LOPEZ-BARALT LUCE Santa Teresa de Jesús y el Islam. Los símbolos de los siete castillos concéntricos en Ephemerides carmeliticae, Teresianum, Roma XXXIII- 1982 p. 629-677. El artículo se publicó también en Vuelta, jul 1983

pararse a las moradas, en los que el fiel, al llegar al último, llega a la unión con Dios, pero no aparece el vehículo: la oración, mediante el cual el alma avanza hasta el centro y que es sin lugar a dudas el leit motiv del magisterio teresiano; tampoco se menciona a Dios como morador e impulsor de esta marcha hacia la morada central, ni la dinámica que se establece entre los protagonistas a medida que se recorren las piezas luminosas; parece predominar en el texto árabe la ascesis sobre la mística. Otra diferencia entre el castillo árabe y el teresiano es el material precioso que los constituye. Santa Teresa elabora su castillo de 'diamante o muy claro cristal'; yo me atrevo a afirmar que necesita semánticamente este material para el desarrollo de su discurso. El diamante funge como cristal y luz es el símbolo de Cristo: centro estructurador de las Moradas. El camino de la primera a la séptima morada es un proceso iluminativo y ningún material es tan receptivo a la luz como el cristal (espejo-diamante). Las piedras preciosas utilizadas por Nuri, aunque marcan también un adelanto espiritual por los colores, no tienen esa función. No pienso, sin embargo, que la opinión de Luce López-Baralt contradiga lo que la santa llamó inspiración divina. La configuración y desarrollo del símbolo transparenta la plenitud de la obra en todo sentido y como nos confiesa santa Teresa, al comenzar a escribir "no atinaba a cosa qué decir, ni cómo comenzar". Dios, en todo caso, se vale del sujeto integral, de su cultura y acervo espiritual propios. Y Teresa pudo haber escuchado el cuento islámico.

Ahora bien, si analizamos el símbolo a la luz de su contenido "no se trata de cosa sino de El" y con el matiz que nos reve-

ló el mandato de Gracián "haga memoria de lo que se acordare - /del libro de Vida/ y escriba otro", me parece que tenemos los elementos suficientes para hacer derivar una fuente literario-experiencial muy interesante.

Si Moradas se construye sobre el cimiento de Vida, tenemos que tomar en cuenta las experiencias narradas en él y sobre todo las gracias místicas que le concede el Señor hasta ese momento. La experiencia religiosa dominante en Vida es Jesucristo. Los momentos principales de su existencia tienen un carácter - cristocéntrico: vocación V. 3,6, profesión V. 4,3, oración V.9, 4.6, conversión V. 9,1, visiones V. 7,6; todo este recorrido - cristocéntrico culmina en el último capítulo de su autobiografía:

"De presto se recogió mi alma y pareciome ser como un espejo claro toda, sin haber espaldas, ni lados, ni alto ni bajo que estuviera toda clara, y en el centro de ella se me representó Cristo nuestro Señor, como le suelo ver. Parecíame en todas las partes de mi alma le veía claro como un espejo, y también este espejo -yo no sé decir cómo- se culpía todo en el mismo Señor por una comunicación que yo no sabré decir, muy amorosa."

V. 40,5



Teresa de Jesús inicia su obra cumbre con la presentación de un castillo "todo de diamante u muy claro cristal" dentro del cual el orante se va llenando de la luz que dimana del centro. En lenguaje teresiano espejo, cristal, agua y diamante, -son distintos matices de una misma realidad: materia luminosa. El espejo no es utilizado como imagen unilateral, más bien nos remite a una realidad cristalina, transparente. Curiosamente, tanto el espejo, como el diamante, el cristal y el agua necesi

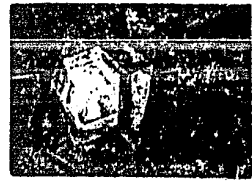
tan de la luz para cumplir su misión y sin embargo, en ninguno de los textos se menciona la presencia explícita de este elemento, se supone.

Las visiones de Cristo que refiere en Vida tienen una clara sintonía con la luz: "quisiera poder dar a entender algo de lo menos que entendía, y pensando cómo puede ser, hallo que es imposible; porque en sólo la diferencia que hay de esta luz que vemos a la que allá se representa, /visión/ siendo todo luz, no hay comparación, porque la claridad del sol parece cosa desagustada. En fin, no alcanza a la imaginación -por sutil que sea- a pintar ni trazas cómo será esta luz" V. 38,2 "Excede /esta luz/ a todo lo que acá se puede imaginar, aún sola la blancura y resplandor. No es resplandor que dislumbre, sino una blancura suave y el resplandor infuso, que da deleite grandísimo a la vista y no la cansa, ni la claridad que se ve para ver esta hermosura tan divina. Es una luz tan diferente de la de acá, que parece - una cosa tan dislustrada la claridad del sol que vemos, en comparación de aquella claridad y luz que se representa a la vista, que no se querrían abrir los ojos después. Es como ver un agua muy clara que corre sobre cristal y reverbera en ella el sol, a una muy turbia y con gran nublado que corre por encima de la tierra... es luz que no tiene noche, sino como siempre es luz, no la turba nada" V. 28,5 Es una 'luz que no cansa sino que deleita a la vista', la intuición pedagógica de la santa le lleva a desarrollar el símbolo paulatinamente. No presenta la luz de golpe, porque cegaría al lector, sino poco a poco para hacérsela de sear y gustar. Va quitándole una a una las coberturas al palmito " para llegar a lo que es de comer" IM. 2,8. Le propone un pro-

grama concreto: no perder de vista el centro.

Las almas de las primeras moradas "están como en una cárcel oscura, atadas de pies y manos... ciegas y mudas" VIIM. 1,3 "como si llevaran tierra en los ojos que casi no los pudiesen - abrir" porque los impedimentos "les hacen cerrar los ojos para no ver sino hacia ellos." IM. 2,14 En las sextas retoma la imagen plástica: "¿Hasta cuándo se quitará esta tierra de nuestros ojos? que aunque entre nosotras no parece es tanta que nos ciegue del todo, veo unas motillas, unas chinillas, que si las dejamos crecer bastarán para hacer más daño... apovechémonos de - estas faltas, para conocer nuestra miseria y ellas nos den mayor vista, como la dió el lodo al ciego que curó nuestro Esposo." VIM. 4,11 Y cuando las cosas de la tierra se hacen oscuridad - que ya no la distraiga, la luz irrumpe e invade toda el alma: "... quiere ya nuestro buen Dios /en las séptimas moradas/ quitarla las escamas de los ojos y que vea y entienda la merced que le hace... de manera que lo que acá entendemos por fe, allí lo entiende el alma, podemos decir, por vista." VIIM. 1,6 Esta descripción parece aludir al proceso de conversión de san Pablo, a quien tira el Señor del caballo dejándolo ciego y posteriormente manda quitarle las escamas de los ojos.⁽³²⁾ Al recordar el - apóstol este momento dice: "Ni el ojo vió, ni el oído oyó, ni - al corazón del hombre llegó lo que Dios preparó para los que le aman" (33)

Cuando define la santa esta luz sobrenatural " como una - luz que no tiene noche, sino que siempre es luz" pues "no la - turba nada" parece referirse semánticamente "al Sol de justicia que está en el centro del alma, dándole vida y ser aún cuando -



el alma está en pecado."

Es sintomática la reiteración del adjetivo claro en todos los párrafos. La similitud semántica se acentúa cuando la santa, en la primera morada habla del pecado y de la gracia: "os quiero decir que consideréis qué será ver este castillo tan resplandeciente y hermoso, esta perla oriental, este árbol de la vida plantado en las mismas aguas vivas de la vida, que es Dios, cuando cae en pecado mortal. No hay tinieblas más tenebrosas ni cosa tan oscura y negra, que no lo esté mucho más. No queráis - saber más que, con estarse el mismo Sol que le daba tanto resplandor y hermosura todavía en el centro de su alma, es como si allí no estuviese para participar de El, con ser tan capaz de gozar de su Majestad como el cristal para resplandecer en él el sol." IM. 2,3 Otra palabra clave es centro: es decir, la 'morada principal' donde habita el Rey, que como sol se difunde en todas las moradas. A lo largo del Castillo Interior es continua la invitación de Teresa de Jesús: "Poned los ojos en el centro"

Con respecto a la descripción formal del espejo en Vida, - se encuentra también en Moradas una concordancia: "Pues consideremos que este castillo tiene muchas moradas, unas en lo alto, otras en lo bajo, otras a los lados, y en el centro y mitad de todas ellas está la más principal, que es adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma." IM. 1,3 Otra cita explícita la función especular, Dios como un espejo en el que el alma se mira: "más como faltamos en no disponernos y desviarnos de todo lo que puede embarazar esta luz, no nos vemos en

(32) Hechos de los Apóstoles cap. 9, vs. 1-19

(33) Primera carta a los Corintios cap. 2, vs. 9

en este espejo que contemplamos, adonde nuestra imagen está es culpida" VIIM. 2,11

Estas analogías luminosas pueden reducirse a una porque ni el diamante brillaría, ni las imágenes se reflejarían en el espejo sin luz. En una ocasión la santa fusiona ambos elementos: "Digamos ser la divinidad como un muy claro diamante muy mayor que todo el mundo, u espejo ... y que todo lo que hacemos se ve en este diamante." V. 40,16 Y añade: "no se puede estar mirando más que estar mirando al sol, y así esta vista siempre pasa presto; y no porque su resplandor dé pena, como el del sol a la vista interior, que es la que ve todo ésto... su resplandor es como una luz infusa y de un sol cubierto de una cosa tan delgada como un diamante, si se puede labrar; como una Holanda parece la vestidura." VIM. 9,4 Es muy probable que de esta idea -fraguada por el tiempo- se haya derivado la alegoría. El diamante claro y hermoso, se llena de luz por dentro y se transforma en palacio de cristal, cuyas paredes, hechas de espejos, reflejan a Cristo y nosotros mismos nos vemos reflejados en él. De ahí que, como dice Luis Urbano⁽³⁴⁾ "diamante y palacio son fenómenos del sol de la divinidad, y por tanto, metáforas que se enlazan con hilos de luz para embellecer la analogía."

La comparación del castillo fue también utilizada por la escritora con otras connotaciones. En Camino de Perfección aparece una cita muy cercana al esbozo de Laredo y a la descripción islámica: "Haced cuanta que dentro de vosotros está un palacio de grandísimo precio, todo su edificio de oro y piedras -

(34) URBANO LUIS Las analogías predilectas de Teresa de Jesús. Madrid, La ciencia tomista, 1924, p. 133

preciosas - en fin, para tal Señor - y que sois vos el que podéis mucho para que sea tan precioso el edificio, como a la verdad es así (que no hay edificio de tanta hermosura como un alma limpia y llena de virtudes; mientras mayores, más resplandecientes las piedras), y que en este palacio esté gran Rey - que ha tenido por bien ser vuestro Padre - en un trono de grandísimo - precio, que es vuestro corazón." C.P. 48,1

Una observación más: en la carta al padre Salazar, nuestra santa llama a Dios 'vidriero' y le atribuye la hechura del castillo de diamante pues lo nombra 'autor de la joya'. También en - Camino de Perfección aparece el símil: "hace hábil al alma... como un vidriero que hace la vasija del tamaño que ve es menester para que quepa lo que ha de echar en ella." C.P. 32,1 Me parece justo, dar la razón a santa Teresa que consideró inspiración divina el fundamento de su obra y alabarla con sus palabras: El Vidriero la hizo vasija con capacidad de joya.



III. 1 JESUCRISTO, CENTRO ESTRUCTURADOR DE LAS MORADAS

Cuando toqué el tema de 'las fuentes' del esquema simbólico teresiano, presenté la propuesta literario-cristológica, basándome en la razón mediata del libro: "recordar" o por lo menos partir de la altura espiritual alcanzada en la Autobiografía. Mediante el análisis y comparación de los textos de Vida y Moradas llegué a la conclusión de que es factible una fuente literaria desde su experiencia cristológica.

A mi modo de ver Las Moradas son el camino a la experiencia de Cristo, experiencia narrada en Vida de forma autobiográfica.

Quizá lo más conveniente es empezar el análisis por la última morada, donde Teresa desvela plenamente su secreto. Prefero seguir paso a paso el desarrollo paulatino de su pensamiento; siento que la autora, aunque conoce el final, se hace lector con el lector y realiza junto a él su propia andadura.

Comienza fijando el misterio del hombre, en cuya hondura se esconde Dios en la realidad de Jesucristo resucitado. Manifiesta el sentido de la dignidad del hombre mediante la alegoría simbólica del "castillo de diamante u muy claro cristal - adonde hay muchos aposentos" y compara el corazón del hombre a "un paraíso donde Dios tiene sus deleites". En un pasaje paralelo el palacio se confunde con el paraíso: "Este castillo tan resplandeciente y hermoso, esta perla oriental, este árbol de la vida que está plantado en las mismas aguas de la vida, que es Dios." IM. 2,1 y aparece el alma como el árbol de la vida - enraizado en Dios.

Desde el punto de vista literario y doctrinal, el Sol, la fuente y la luz, simbolizan la presencia de Cristo que sustenta y da vida al hombre, cuya alma como un diamante y espejo lo refleja. La meta del camino espiritual es la transformación en Cristo o matrimonio espiritual, al que allega Dios al alma después de un camino purificador. Si a esto añadimos que en sextas moradas dedica tres capítulos a Jesucristo como único camino de santidad y objeto preferente de la experiencia religiosa y el soporte cristológico de cada morada se podrá concluir que el Castillo Interior se halla trenzado en él: Cristo es la piedra angular del edificio, la savia del árbol, la fuente que riega el vergel, la luz del espejo y la imagen que se esculpe en -

él.

Empiezo mi lectura en clave cristológica. Aunque Teresa de Jesús parte del supuesto de la inhabitación divina en lo más profundo del hombre, éste no capta la realidad misteriosa que puede darle sentido a su existencia porque vive "embebido en el mundo, engolfado en sus contentos y desvanecido en sus honras." IM. 2,11 Se encuentra afectiva y efectivamente lejos de 'su castillo interior', en la ronda, junto a bestias y sabandijas. Al tomar conciencia de su desintegración decide ir en busca de la llave que él mismo dejó olvidada en algún rincón. Con la oración se abre a la interioridad. A la pieza continúa a la puerta "aún no llega casi nada la luz que sale del palacio donde está el Rey" IM. 2,14. El hombre experimenta su oscuridad. Es el momento de iniciar el proceso iluminativo o negar la existencia de la luz. Como quien ha recorrido el camino, Teresa reta al hombre a que "quitada la pez y negrura de su alma" que no deja transparentar la luz que se expande desde el centro IM. 2,4 y fijos los ojos en Cristo IM. 2,11, se encamine y dirija a la morada principal. Allí le espera la fuente de la vida y el sol IM. 2,1-3, de donde le viene al árbol la frescura, el fruto y el resplandor. IM. 2, 2-3. Tres textos bíblicos sirven de engarce al pensamiento de la escritora cristologizando los espacios de la primera morada : el ciego de nacimiento IM. 1,3, el paralítico de la piscina IM. 1,6-8 y la afirmación del Señor: 'Donde está tu tesoro, allí está tu corazón' IM. 1,7 . La alusión a san Pablo y a la Magdalena IM, 1,3 a quienes Cristo se manifestó cuando se hallaban lejos de él, acentúa todavía más el señorío del Resucitado en este estadio

que pudiéramos calificar de previo a la marcha y seguimiento - de Jesucristo.

A medida que el iniciado se va acercando al centro del castillo, empieza a sentir la voz de su Señor. La autora refiriéndose a los protagonistas de las segundas moradas dice: "Entienden los llamamientos que les hace el Señor, porque como van entrando más cerca de donde está su Majestad, es muy buen vecino." IIM. 1,2 Teresa fija la fuerza de la marcha en un texto vibrante con el que concluye la morada segunda: "El mismo Señor dice: ninguno subirá al Padre sino por Mí, pues quien me ve a Mí, ve a mi Padre." Pues si nunca le miramos, ni consideramos lo que le debemos y la muerte que pasó por nosotros, no sé cómo le podremos conocer ni hacer obras en su servicio... Plega a su Majestad nos dé a entender lo mucho que le costamos y cómo no es más el siervo que el Señor; y que hemos menester obrar para gozar su gloria, y que para ésto nos es necesario orar para no andar siempre en tentación." IIM. 1,12 También determina claramente la pretensión que debe llevar quien se ha decidido a seguir este camino: "Abrazáos con la cruz que vuestro Esposo llevó sobre sí y entended que ésta ha de ser vuestra empresa." IIM. 1,7 "La que más pudiere padecer que padezca más por El y será la me mejor librada." IIM. 1,7. La mención en estas moradas del hijo - pródigo IIM. 1,4, los Zebedeos IIM. 1,8 y el don de la paz - que el Señor ofreció a sus apóstoles el día de la pascua IIM.1, 9 reafirman la vertebración de lo religioso en Jesucristo.

En la etapa a la que acabamo de referirme se había comenzado a entablar el diálogo oracional; en terceras moradas crece - considerablemente; el hombre comienza a descubrirse religioso

IIIM. 1,5; pero le acecha la tentación de creer que la religiosidad pueda ser un simple barniz. Nos presenta como ideal evangélico de este tipo de espirituales al joven rico: "Desde que comencé a hablar en esta morada, le traigo delante" IIIM. 1,5 Identifica la perfección cristiana con el seguimiento del Señor, es decir la actualización de sus actitudes, es por eso evidente que el único maestro o objeto de su mirada sea El: "Qué podemos hacer por un Dios tan generoso, que murió por nosotros y nos crió y da ser, que no nos tengamos por venturosos?" IIIM. i,8 Este deseo de respuesta a Cristo provoca el anhelo de identificarse y estar con El: "Nosotros (el cuidado) de sólo caminar a prisa para ver a este Señor" IIIM. 2,8, para lo cual - es necesario estar dispuestos a morir con El: "Muramos con Vos, como dijo santo Tomás" IIIM 2,8 "y no queramos se haga nuestra voluntad, sino la suya." IIIM.2,6. Con estas disposiciones se asume el seguimiento de Jesús a fondo. El Evangelio toca la - raiz de la persona, no sólo sus ramas, obligándola a confrontar su vida con la del Maestro: "Pruébenos el Señor... porque si le volvemos las espaldas y nos vamos tristes como el mancebo del - Evangelio, cuando nos dice lo que hemos de hacer para ser perfectos, ¿qué queréis que haga su Majestad?" IIIM. 1,7

Y llegamos al recogimiento adquirido, al que Teresa alude como de pasada en las cuartas moradas. Casi no se detiene en su explicación, pues como dice expresamente ya se ha referido a él en otra parte. Efectivamente lo ha hecho ampliamente en Vida y Camino. El objeto preferente de este recogimiento es Cristo V. 12, 2.3 " Representarse delante de Cristo y acostumbrarse a enamorarse mucho de su sagrada humanidad y traerle siempre consigo y hablar con El..."

El cristiano, al final de esta andadura ascética, se expe
rimenta unificado en Cristo. A partir de las cuartas moradas -
será Dios mismo quien gratuitamente va a intervenir en su san-
tificación. El primer síntoma que denota su presencia es plas-
tificado por la escritora en una llamada que describe con gran
finura: "Visto ya el gran Rey, que está en la morada de este -
castillo, su buena voluntad, por su gran misericordia, quíere-
los tornar a El y como buen pastor, con un silbo tan suave que
aun casi ellos mismos no lo entienden, hace que conozcan su -
voz y que no anden tan perdidos, sino que se tornen a su mora-
da; y tiene tanta fuerza este silbo del pastor, que desamparan
las cosas exteriores en que estaban enajenados y métese en el
castillo." IVM. 3,2 ¿Quién puede negar que el mismo recogimien-
to no esté cristificado? El silbo es del Rey- pastor que mora
dentro. Al percibir el alma este silbo amoroso que embelesa -
IVM. 3,2 se siente conducida por su pastor hacia las fuentes -
que sacian su sed y reparan sus fuerzas: "Como comienza a pro-
ducir aquella agua celestial de este manantial que digo de lo
profundo de nosotros, parece que se va dilatando y ensanchando
todo nuestro interior y produciendo unos bienes que no se pue-
den decir" IVM. 2,6 Creo que no es aventurado decir que junto
al embelesamiento que produce 'el silbo del pastor', el lengua-
je utilizado por la santa -fusión de vivencia e invitación- en-
vuelve y entusiasma al lector de tal manera que funge como imán
ante el metal.

Es fácil comprobar que en cada morada Teresa de Jesús remi-
te al lector al centro, morada principal donde se halla el paraf
so, la fuente, el árbol, el cristal y la imagen de Cristo, o me-

por, Jesucristo en persona, maravillosamente reflejado en él. Cuando el alma tiene la suerte de tocar este fondo, se siente ebria: "Es un glorioso desatino - exclama la santa-, una celestial locura, adonde se desprende la verdadera sabiduría, y es - deleitosísima manera de gozar el alma." V. 16,1

En quintas moradas se aborda el tema de la oración de unión que puede presentar una doble modalidad: unión regalada VM. 1,9 o sintonía con la voluntad de Dios sin ningún tipo de experiencia concomitante. VM. 3,3-5. La unión fundamental se reduce a la obediencia al Evangelio, para lo cual -explica Teresa "no ha menester el Señor hacernos grandes regalos, basta lo que nos ha dado en darnos a su Hijo que nos enseñase el camino." VM. 3,7 Es la primera orientación cristológica de este grado oracional. También nos brinda un texto donde se preanuncia la meta de la transformación consumada. Sirviéndose de la tradicional imagen del gusano de seda que se convierte en mariposa, dice del espiritual que ha llegado a esta etapa: "Comienza a labrar la seda y edificar la casa adonde ha de morir. Esta casa querría dar a entender aquí que es Cristo." VM. 2,14 Después utiliza otra imagen: la de la bodega del vino -clara alusión al Cantar de los Cantares-. La bodega se identifica con el centro del castillo: "Su Majestad nos ha de meter y entrar El en el centro de nuestra alma... como entró a sus discípulos - cuando dijo "Pax Vobis", y salió del sepulcro sin levantar la piedra" VM. 1,3 Es esta una revelación de lo que se consumará en plenitud en las séptimas moradas, cuando se celebre y realice el matrimonio espiritual VIIM. 2,3 Ebria el alma de Dios VM. 2,13, para calmar sus ansias, el Rey le regala su misma vida.

La otra imagen de esta morada es tomada del amor humano: "Ya tendréis oído muchas veces que se desposa Dios con las almas espiritualmente. VM. 4,3 Y aquí nos ofrece la descripción del primer encuentro fuerte del alma con Dios: "Por los sentidos y potencias en ninguna manera podía entender en mil años lo que aquí se entiende en tan brevísimo tiempo... queda el alma tan enamorada que hace de su parte lo que puede para que no se desconcierte este divino desposorio." VM. 4,4 Aunque no lo afirmo expresamente por el tenor de las dos moradas que siguen, donde se plenifica el encuentro que aquí se inicia, es cierto que el término relacional del alma es Jesucristo. La conexión de este encuentro con los sucesivos se esclarece en dos textos paralelos: "Fija Dios a sí mismo en lo interior de aquel alma de manera que, cuando torna en sí, en ninguna manera puede dudar que estuvo en Dios y Dios en ella." VM. 1,9 Y en el estadio siguiente: "Está tan esculpida en el alma aquella vista (la de Jesucristo) que todo su deseo es tornarla a gozar." VIM. 1,1

Al describir el proceso de sextas moradas dedica la escritora más páginas que a todo el conjunto de las restantes. La situación espiritual es idéntica a aquella en que se encontraba al finalizar el libro de su Vida. El centro de referencia del alma es Cristo Resucitado. El capítulo séptimo es la clave de lectura. En él se plantea el sentido de la Humanidad del Señor en la vida espiritual. Rechaza de plano la postura de quienes aconsejan el abandono progresivo de la representación de lo corpóreo en la oración - incluida la Humanidad de Jesús- al aproximarse a la contemplación sobrenatural. Funda su postura en las afirmaciones de algunos textos bíblicos VIM, 7,6 y en los peli-

gros de angelismo vigentes en algunas corrientes espirituales de su tiempo. Sólo en sextas moradas hay tres capítulos extensos de fuerte contenido cristológico: el séptimo es la apología de la Humanidad de Jesús. Es clara y definida al plantear como fundamento de la oración la vida y los misterios de Maestro: "... os parecerá que quien goza de cosas tan altas no tendrá meditación en los misterios de la Sacratísima Humanidad de nuestro Señor Jesucristo, porque se ejercitará ya toda en amor ... aunque me han contradecido... a mí no me harán confesar que es buen camino" huir de las cosas corpóreas para mejor gozar de la divinidad. VIM 7,5 porque "si pierden la guía, que es el buen Jesús, no acertarán el camino." VIM. 7,6 Los capítulos octavo y noveno, aunque tienen por objeto las visiones intelectual e imaginaria respectivamente, narran 'indecibles comunicaciones' de Cristo vivo en su Humanidad.

Si queremos penetrar la entraña misma del lenguaje teresia no, más que de la Humanidad, tendríamos que hablar de Cristo glorioso con quien se hace el desposorio y se une en transformación nupcial el cristiano. "adonde divino y humano junto es siempre su compañía" VIM. 7,6

Cristo constituye el núcleo de esta morada. El encuentro con Dios tiene lugar en el Resucitado. Al comienzo el alma se siente 'herida' por el mismo Cristo VIM. 1,1 La herida la produce aquella mirada o 'vista' del Señor. Va en aumento por los innumerables requiebros amorosos que le envía desde el centro del castillo el Esposo. "Son unos impulsos tan delicados y sutiles, que proceden de lo muy interior del alma, que no sé qué comparación poner que cuadre." VIM. 2,1 En algunos momentos toman forma

de locuciones VIM. 3,1, de raptos y arrobamientos (cap. 4 y 5)
Todo es para más encender en el alma los deseos de Dios.: "El corazón que mucho ama, no admite consejo ni consuelo sino del mismo que la llagó; porque de ahí espera que ha de ser remediada su pena. Cuando Vos queréis, Señor, presto sanáis la herida que habéis dado; antes no hay que esperar salud, ni gozo, sino el que se saca de padecer bien empleado." Exc. XVI

Finalmente llegamos a las séptimas moradas: "Pues vengamos ahora a tratar del divino y espiritual matrimonio" VIIM. 1,3.6 Esta es la esperanza y el cumplimiento de la vocación cristiana: Hacerse uno con Dios. Se trata de una unión tan estrecha - entre Cristo y el alma que en palabras de la santa se compara a la lluvia que cae en un río o fuente "adonde queda hecho todo agua, que no podrán ya dividir ni apartar cuál es el agua del río o la que cayó del cielo y a la luz que penetra por las ventanas a una pieza " que aunque entrase dividida se hace todo - una luz." VIIM. 2,4 Vale esa exclamación de la santa ante una - maravilla tal: "¡Oh ñudo que así juntáis dos cosas tan desiguales!" En esta pieza o morada principal culmina la metamorfosis del gusano de seda, no sólo se convirtió en mariposa, ahora - "muere con grandísimo gozo, porque su vida es ya Cristo" VIIM. 3,1. A partir de este momento el cristiano siente emerger de él la fuerza del Resucitado" " no hay que dudar, sino que, estando hecha una cosa con el Fuerte por la unión tan soberana - de espíritu con espíritu, se le ha de pegar fortaleza y así veremos la que han tenido los santos para padecer y morir." VIIM. 4,10. Se experimenta vivo en Dios; una gran paz inunda todo su ser: "En este templo de Dios, en esta morada suya, sólo El y el

alma se gozan con grandísimo silencio... el Señor la quiere so segar aquí." VIIM. 3,11 "aparécese el Señor en este centro del alma... como se apareció a los apóstoles, cuando les dijo" Pax vobis" VIIM. 2,3 Quizá es en estas moradas donde utiliza más - frases bíblicas para explicarse este misterio: "Y así, orando - una vez Jesucristo nuestro Señor por sus apóstoles dijo, que - fuesen una cosa con el Padre y con El, como Jesucristo nuestro Señor está en el Padre y el Padre en El. ¡No sé qué mayor amor puede ser que éste!" VIIM. 2,7

No pierde en ningún momento el realismo que la caracteriza. Después de hablar de la excelencias del matrimonio espiritual - pasa a fijarse en los frutos que debe producir este árbol plantado en Cristo. He aquí sus palabras: "Que así como el árbol - que está cabe las corrientes de las aguas está más fresco y da más fruto, ¿qué hay que maravillar de deseos que tenga el alma, pues el verdadero espíritu de ella está hecho uno con el agua - celestial que dijimos? VIIM. 2,12 Retorna, como vemos a la imagen de la primera morada para no dejar cabo suelto. Señala varios efectos de esta unión, voy a fijarme en algunos que hacen referencia a Cristo. "Su gloria tienen puesta en si pudiesen ayudar en algo al Crucificado" VIIM. 3,4 "Como tienen consigo al mismo Señor, y su Majestad es el que ahora vive... y su vida no fue, sino continuo tormento, así hace que sea la nuestra." VIIM 3,6 Rompe con el dualismo Obrar/ orar y exclama "Creedme, que - Marta y María han de andar juntas para hospedar al Señor y tenerle siempre consigo, y no le hacer mal hospedaje no le dando de - comer. ¿Cómo se lo diera María, sentada siempre a sus pies, si - su hermana no la ayudara? VIIM. 4,12 Y para evitar la tentación

del 'abobamiento' dice: "Poned los ojos en el Crucificado y ha ráseos todo poco. Si su Majestad nos mostró el amor con tan es pantables obras y tormentos ¿cómo queréis contentarle con sólo palabras? ¿Sabéis qué es ser espirituales de veras? Hacerse es clavos de Dios, a quien, señalados con su hierro que es el de la cruz, porque ya ellos le han dado su libertad, los pueda - vender por esclavos de todo el mundo, como El lo fue." VIIM.4,8

Como una obertura la alegoría inicia y culmina en el mismo punto: El alma es capaz de gozar de Dios como lo es un cristal para reflejar la luz del sol.

Hasta aquí mi versión: una clave de lectura desde la experiencia cristológica que me permite llamar a Jesucristo el centro estructurador de Moradas. Pienso que es factible desde el punto de vista ideológico, como literario.

El Castillo Interior se constituye así en el gran símbolo de la experiencia de Cristo. Teresa de Jesús ha orientado toda la fuerza de su discurso a describirla. No pocas figuras y símbolos los ha tomado de autores precedentes, pero les ha sabido infundir un talante y garbo personalísimos. Por eso no es suficiente para determinar el sentido de su obra individuar el origen de cada imagen; es preciso fijar su valor en el conjunto - del discurso teresiano y el nuevo significado que en él hayan - podido asumir. ⁽³⁵⁾ Gran parte de esta simbología ha sido revestida con un significado crístico que no poseía en su origen.

(35) CASTRO SECUNDINO Ser cristiano según Santa Teresa Madrid, Espiritualidad, 1982.

IBIDEM Cristología teresiana Madrid. Espiritualidad, 1978
382 p.

III. 2 EL JUEGO DE LA EXEGESIS. GOZO Y LIBERTAD



"Voy entablando el juego como dicen... me habéis de reprender porque hablo en cosa de juego... ¡Y cuán lícito será - para nosotras esta manera de jugar, y cuán presto si mucho lo usamos, daremos mate a este Rey divino..." C.P. 24,1

Desentrañar el texto para encontrar una pista que sea clave en la creación de una obra literaria es una de las dimensiones más entusiasmantes en el campo de la investigación. Y como el símbolo es polivalente se puede jugar y cambiar las piezas de 'este ajedrez' al antojo del lector. Es él quien pone las reglas, que son posibilidades que actualizan, su estrategia para dar mate. Aunque la intención es un cierre de sentido, por la interpretación se abre el texto a posibilidades infinitas. Esta es mi partida, quiero enrolarme en este juego literario que me resulta tan di-vertido.

La santa escribe Moradas en Toledo, Segovia y Avila. Son estas tres ciudades una imagen plástica de su Castillo Interior, quizá facetas del mismo: la Catedral de Toledo -exponente del -gótico- pudo darle los elementos luminosos: "Un castillo todo -de diamante u muy claro cristal" IM. 1,1 El Alcazar de Segovia el tono caballeresco y la idea del Rey morador de la pieza central "¿Qué tal os parece que será el aposento adonde un Rey tan sabio, tan poderoso, tan limpio, tan lleno de todos los bienes se deleita? IM. 1,1 Avila, la ciudad-fortaleza, la connotación bélica: "¿Cómo dais la fuerza de esta ciudad y las llaves de es

ta fortaleza a tan cobarde alcaide, que al primer combate de los enemigos los deja entrar dentro? ¡No sea tanto el amor, oh Rey eterno! V.18,4 Aunque viendo Avila, como dice Unamuno "se comprende dónde y cómo se le ocurrió a la Santa su imagen del Castillo Interior y del diamante, porque Avila es un diamante de piedra berroqueña dorada por soles se siglos y siglos de soles." (36) *

Inicia en junio de 1577 su obra cumbre en la capital toledana. Aunque en sus escritos no hay una alusión explícita de la catedral, puede afirmarse que estuvo ahí durante su estancia en casa de doña Luisa de la Cerda - gente principal - y por su necesidad de comunicación con letrados y espirituales.

A una sensibilidad tan acorde para el asombro y a un ingenio tan hábil para aprovecharse de lo que veían sus ojos, no pudo pasar inadvertido el juego de luz a través de los grandes ventanales; su imaginación desbordante y creativa tuvo que haber vibrado en este espacio cromático. Entonces cabe la pregunta ¿Puede considerarse Moradas como una obra literaria enclavada en el marco del arte gótico? ¿Cuál sería el encuadre arquitectónico de su castillo?

Desde el medievo las vidrieras -como transmisoras de la claridad del sol- se asociaron a las Sagradas Escrituras, fuente luminosa de la religión cristiana. Es evidente que este era el sentido simbólico de la luz desarrollado por teólogos y filósofos y visualizado arquitectónicamente desde el románico. -

(36) UNAMUNO MIGUEL Andanzas y visiones españolas, Madrid, Espasa Calpe, - 1957, 229 p. (Colec. Austral)

* El símil del castillo ha sido frecuentemente usado a lo largo de la historia literaria, generalmente vinculado a realidades trascendentes, imaginarias y psicológicas: El apocalipsis y Ovidio hablan de un castillo, lo hace la mística sufí, la literatura caballeresca, Cristobal de Villalón, Tagore, Etc.

Es verdad que no sólo valores religiosos se manejaron a través de imágenes derivadas de la luz, comporta también el sentido de un bien transmitido por Dios a los promotores de la fe, mediante el cual el 'poder' se convierte en institución con el beneplácito de la divinidad. "Es la construcción ideológica de todo un sistema que proyectaba las concepciones en torno a Dios y a lo sagrado, una reproducción de la jerarquía y estructura de la tierra, la cual, al derivarse de un orden sagrado, lograba la justificación divina" (37)

Si se considera en sentido amplio esa frase tan famosa del Emperador Carlos V "en mis dominios no se pone el sol" se podría asociar a la idea de poder y esplendor de una España renaciente.

El muro románico se entiende como superficie compacta. Los vanos que se abren en él cumplen una función objetiva de iluminación; la luz penetra de modo gradual por los edificios, su función es física: posibilitar la lectura de programas iconográficos. El espacio que crea es recogido, austero.

El arte gótico, cambia la horizontalidad del románico, mediante la cual éste expresaba la presencia de Dios en la inmanencia del mundo, por la verticalidad que busca a Dios elevándose más allá de la tierra y apuntando hacia el cielo. La armoniosa proporción y la mutua relación entre la anchura y la altura en el arco románico de medio punto desaparece en el arco ojival, ansioso de espapar hacia arriba.

La diferencia de funciones de la vidriera en el románico y en el gótico reside tanto en el problema de la dimensión como en la función que desempeñan. En el gótico, la organización de

(37) NIETO ALCAIDE VICTOR La luz, símbolo y sistema visual, Madrid, Cátedra, 1978, p. 37

los vanos determina una transformación: la posibilidad de esta
blecer un sistema de iluminación simbólico basado en la ficción. Sus muros traslúcidos ofrecen un espacio coloreado y cambiante que confiere a los objetos una dimensión no real. El efecto que logra se asocia a lo trascendente porque sobrepasa la vivencia sensible del hombre. Ya no necesita puntos de iluminación abier
tos porque la vidriera es un filtro conversor de la luz natural exterior, en un sistema visual evocador de una realidad trascen
dente.

Por analogía se relaciona a la luz con lo divino. El miste
rio de la Encarnación del Verbo, por ejemplo, es explicado por los Padres de la Iglesia con la imagen de la luz que traspasa -
el vidrio sin romperlo.

La concepción humanista tiene como criterio fundamental la transparencia, lo diáfano. En la búsqueda por la representación de la realidad de acuerdo a un sistema normativo y regular, de
terminó la valoración de la luz natural. El espacio concebido - como caja cerrada por la ficción, se transformó en un escenario abierto. La metamorfosis surge por la evolución de la sociedad y por consiguiente, del pensamiento. La historia se entiende - en el siglo XVI no como una puesta en escena de la voluntad divina, sino que lo humano y sus determinantes son el motor de la historia. Es una ideología secularizada.

La luz en la pintura y la arquitectura del renacimiento es un instrumento de ordenación y conmesuración de la realidad. Su significación es radicalmente opuesta a la gótica: emanación -- del orden sagrado y luminoso del universo. La alternancia de zo

nas iluminadas con otras en sombra crea una profundidad espacial escalonada, en contradicción con la función de la luz ficticia.

Uno de los primeros en reaccionar contra el esplendor de las vidrieras es san Bernardo. Insiste en que para alcanzar a Dios no es necesario recurrir al artificio, porque éste comporta otros valores que son extraños a la misión auténtica de la Iglesia: "La Iglesia resplandece en sus paredes y está necesitada en sus pobres. Sus piedras están vestidas de oro y sus hijos abandonados a la necesidad."⁽³⁸⁾ En sin duda esta opinión un criterio rector del cambio arquitectónico religioso.

Tanto la arquitectura como la literatura del renacimiento ponen de manifiesto el nuevo valor que se confiere a los parámetros establecidos. La austeridad en los adornos y la diáfandad de sus vidrieras es sintomática, ambos elementos hacen resaltar y dan importancia a lo esencial.

Puede concluirse que El Castillo Interior es una pieza arquitectónica que visualiza el tema de Dios como "Luz del mundo", que está claramente planeada en un marco humanista ya que su interior es una entidad diáfana, iluminada por una luz natural - luz natural que es símbolo de otra "muy diferente a la de aquí" pero que puede ser comparada analógicamente al sol - sin el cromatismo mágico creado por las vidrieras góticas. La santa combina estratégicamente zonas resplandecientes con espacios oscuros logrando de este modo un espacio psicológico propicio para iniciar el dinamismo luminoso que se genera en la primera morada.

(38) SAN BERNARDO Apología Cap. XV, 29, p. 849. Citado por Victor Nieto - Op. Cit. p. 190

Teresa de Jesús escribe en la época de Felipe II, cuando se produce una identificación entre política y religión. Surge de nuevo la concepción artística que establece la fusión - entre lo humano y lo divino. Es la simbiosis ecléctica entre las formas de un sistema constructivo tradicional y un modo - nuevo de tratarlo.

Al utilizar la metáfora de la luz como símbolo de Dios, hace una distinción clara entre la luz natural y la no natural que se registra similar en la trayectoria de la arquitectura. A la luz natural se añade la luz sobre-natural, distinta de la ficticia cromática y cambiante.

En este ángulo, la escritora es también ecléctica: coincide con el gótico en los muros traslúcidos y el espacio cerrado - indicador de la interiorización - y con el románico en la - idea del centro "adonde pasan las cosas de mucho secreto entre Dios y el alma.", que hace intuir un vano central que ilumina progresivamente el palacio, al menos, en el sentir de quien se introduce en él. Con respecto al centro no opino como Luis - Maldonado (39) que lo considera el punto de inserción o punto medio de un cuadrado, de una cruz. Yo diría que la estructura del castillo tereiano es circular- espiral, me fundamento en - alguna cita: "No habéis de entender estas moradas, una en pos de otra, como cosa en hilada, sino poned los ojos en el centro, que es la pieza u palacio adonde está el Rey y considerad como un palmito que para llegar a lo que es de comer tiene muchas coberturas que todo lo sabroso cercan. Así acá, en rededor de es-

(39) MALDONADO LUIS Op. Cit. p. 104

ta pieza están muchas...". Espiral también, porque conforme se avanza se va experimentando: "la anchura, la plenitud y la grandeza" del alma y "aunque no se trata de más de siete moradas en cada una de éstas hay muchas: en lo bajo, en lo alto y a los lados, con lindos jardines y fuentes, laberintos y cosas deleitosas que desearéis deshaceros en alabanzas del gran Dios que la crió a su imagen y semejanza." Epil.3 (40)

III. 2. 1

La lectura de "Alta traición",⁽⁴¹⁾ gestación y crecimiento del poema de José Emilio Pacheco, narrada por el mismo, - la confesión de los antecedentes y del crisol del poema "tan breve, que pareció haber salido tan fácil, tan de primera intención (y que en realidad se llevó) catorce años" me dió - una luz oportuna.

De acuerdo con Unamuno, "no importa lo que el autor quiere decir, sino lo que dice sin querer". La literatura " sucede o no en el encuentro con la experiencia ajena, por definición impredecible y fascinante." Lo que Teresa de Jesús quiso decir está en sus páginas, lo que dijo sin querer lo revelarán el tiempo y sus lectores. El que otro se identifique con la experiencia del autor es, sin lugar a duda, su mejor logro literario.

En esta partida de ajedrez, propongo una segunda jugada,

(40) MALDONADO LUIS OP. CIT. Experiencia religiosa y lenguaje en Santa Teresa, Madrid, Promoción popular cristiana, 1982 , 206 p.

NIETO ALCALDE VICTOR OP.CIT. Madrid, Cátedra, 1978, 190 p.

"Función simbólica de la luz en la arquitectura española del siglo XVI" en Revista de la Universidad de Madrid (1973, p.115...



mi estrategia reside en el concepto de 'intertextualidad' por el que todo texto nace de otro texto.

La alegoría del castillo se va gestando poco a poco en la travesía literaria de la escritora; en sus libros previos a Moradas es fácil encontrarse anticipos de lo que más tarde desarrolla a la perfección. No creo que valga la pena debatir más sobre las fuentes, que si influyó Osuna o Laredo, la mística suffi o el Apocalipsis de san Juan. ¿Por qué no decir que tiene un poco de todos? Es un hecho, las ideas, como los símbolos son patrimonio de la colectividad. Lo que le otorga el adjetivo de original es el modo como el escritor articula y ordena en el archivo interior lo que lee, oye, percibe, etc. para plasmarlo luego de forma personal y legarlo a la humanidad.

Teresa de Jesús escribió Las Moradas del Castillo Interior en dos escasos meses del año de 1577. Lo hizo para descubrir a sus lectores el propio castillo y para entusiasmarlos a entrar y gozar de él.

A ella también le tocó estrenarse como andariega en este camino hacia Dios y nos deja trazos de su andadura que nos permiten introducirnos en sus propias moradas. Cedo la palabra a la santa. El texto al que me remito como origen intermedio de Moradas, para hilvanar su proceso iluminativo, siempre será alguno suyo. Su vida hecha palabra es su mejor paráfrasis.

I MORADAS

"Son estas almas que no tienen oración, como un cuerpo con perlesía o tullido, que aunque tienen pies y manos no los pueden mandar... que si no -



viene el mismo Señor a mandarlas que se levanten -como al que había treinta años en la piscina... tienen harta malaventura y gran peligro." IM.1,6 Están como en una cárcel oscura...VIIM. 1,3 La -costumbre las tiene tal, de haber siempre tratado con las sabandijas y bestias que están en la cerca del castillo, que ya casi está hecha como ellas" IM. 1,6 "En fin entran en las primeras -piezas, de las mas bajas, más entran con ellos -tantas sabandijas que ni las dejan ver la hermosura del castillo ni sosegar." IM. 1,8

Quisiera yo saber figurar la cautividad que en estos tiempos traía mi alma, porque bien entendía yo estaba atada y no acababa de entender en qué" V. 8,11 "Deseaba vivir -que bien entendía no vivía, sino que peleaba con una sombra de muerte- y no había quien me diese vida, y no la podía yo tomar; y quien me la podía dar, tenía razón de no socorrerme, pues tantas veces me había tornado a Sí y yo dejádole." V. 8,13 "Por una -parte me llamaba Dios, por otra yo seguía al mundo, parece -quería concertar estos dos contrarios -tan enemigo el uno del otro- como es vida espiritual y contentos..." V. 7,17 Veintiocho años pasé en esta contienda de tratar con Dios y con el mundo" V. 8,3 "Era una guerra penosa porque ni yo gozaba de -Dios ni traía contento en el mundo." V. 8,1

"Para lo que he contado ésto es para que se entienda el gran bien que hace Dios al alma que la dispone para tener oración con voluntad, aunque no esté dispuesta como es menester y cómo si en ella persevera por más pecados y tentaciones y caídas... en fin tengo por cierto la saca el Señor a puerto -de salvación" V.8,4 "Sólo digo que la puerta es la oración, -cerrada ésta no sé cómo hará mercedes a un alma, no hay por dónde... si le ponemos muchos tropiezos... cómo ha de venir a nosotros?" V. 8,9

II MORADAS

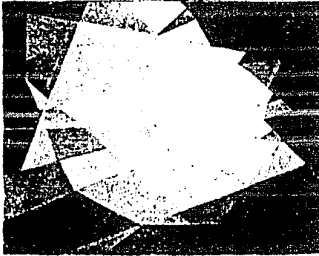


"Estos entienden los llamamientos que les hace - Dios, porque como van entrando más cerca de donde está su Majestad, es muy buen vecino y tanta su - misericordia y bondad que aún estándonos en nuestros pasatiempos y negocios y contentos... y aún cayendo y levantando... tiene en tanto este Señor nuestro que le queramos que una vez y otra no nos deja de llamar para que nos acerquemos a El; y es esta voz tan dulce que se deshace la pobre alma en no hacer lo que le manda" IIM. 2 "No tengáis - en poco hermanas esta primera merced ni os descon - soléis aunque no respondáis luego, que bien sabe su Majestad aguardar muchos días y años... IIM.3

"En este tiempo me dieron las Confesiones de san Agustín que parece el Señor lo ordenó... soy muy aficionada a él por haber sido pecador, que en los santos que después de serlo el Señor tornó a Sí, hallaba mucho consuelo, pareciéndome en ellos habría de hallar ayuda; y como los había perdonado el Señor, podía hacer en mí; salvo que una cosa me desconsolaba.. que a - ellos sólo una vez los había el Señor llamado, y no tornaban a caer, y a mí era ya tantas que esto me fatigaba. Mas considerando en el amor que me tenía, tornaba a animarme, que de su misericordia jamás desconfié... Como comencé a leer las Confesiones paréceme me veía yo ahí... cuando llegué a su conversión y leí cómo oyó aquella voz en el huerto, no me parece sino que el Señor me la dió a mí, según sintió mi corazón; toda me deshacía - en lágrimas...V. 9,7-8 De lo que tengo experiencia puedo decir y es que por males que haga quien ha comenzado oración no la de je, que es el medio por donde puede tornarse a remediar." V.8,5 "¡Oh bondad infinita de mi Dios! ¡Cuán cierto es sufrir Vos a - quien os sufre que estéis con él! ¡Oh qué buen amigo hacéis, Señor mío, cómo le vais regalando y sufriendo y esperáis a que se haga de vuestra condición, y tan de mientras le sufrís Vos la - suya! Tomáis en cuenta, mi Señor, los ratos que os quiere y con

un punto olvidáis lo que os ha ofendido... Veo claro la misericordia que el Señor hizo conmigo." V. 8,6.2

III MORADAS

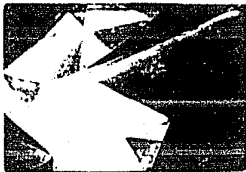


" Más querría yo tuviésemos la razón para no nos contentar con esta manera de servir a Dios, siempre a un paso a paso, que nunca acabaremos de andar este camino. Y como a nuestro parecer siempre andamos y nos cansamos (porque creed que es un camino abrumador) harto bien será que no nos perdamos. ¿Mas pareceros hijas, si yendo a una tierra desde otra pudiésemos llegar en ocho días, que sería bueno andarlo en un año por ventas y nieves y aguas y malos caminos? ¿No valdría más pasarlo de una vez? IIIM.2,7 Aún es menester más para que del todo posea el Señor al alma, no basta decirlo, como no bastó al mancebo cuando le dijo al Señor que sí quería ser perfecto" IIIM. 1,6 "Algunas cosas que parecen imposibles, viéndolas en otras tan posibles, anima mucho y parece que con sue vuelo nos atrevemos a volar, como hacen los hijos de las aves cuando se enseñan, que aunque no es de presto dar un gran vuelo, poco a poco imitan a sus padres." IIIM. 2,12

"Espántame mucho lo que hace en este camino, animarse a grandes cosas; aunque luego no tenga fuerzas el alma, da un vuelo y llega mucho, aunque -como avecita de pelo malo- cansa y queda" V. 13,3 "El mundo en viéndole comenzar el camino de la oración, le quiere perfecto y de mil leguas le entiende una falta... es menester gran ánimo porque la pobre alma aún no ha comenzado a andar y quíerlena que vuele... porque hay mil ojos para un alma - de éstas adonde para mil almas de otra hechura no hay ninguno." V. 31, 17.16 Más como somos tan caros y tan tardíos de darnos del todo a Dios... no acabamos de disponernos... parecenos lo - damos todo y es que ofrecemos a Dios la renta y los frutos y nos quedamos con la raíz y la posesión. V. 11,2 "Los ojos en - El y no hayáis miedo se ponga este Sol de Justicia, ni nos deje caminar de noche para que nos perdamos, si primero no le dejamos a El. V. 35,13.14 Y pues este es el verdadero camino, no -

hay que parar en él, que nunca acabaremos de ganar tan gran tesoro hasta que se nos acabe la vida." V. 16,8 "¡Oh Señor mío - cómo se os parece que sois poderoso! No es menester buscar razones para lo que Vos queréis, porque sobre toda razón natural hacéis las cosas tan posibles que dais a entender bien que no es menester más que amaros de veras y dejarlo todo por Vos, para que Vos, Señor mío, lo hagáis todo fácil." V. 35,13

IV MORADAS



"Acá andamos como unos pastorcillos bobos, que nos parece alcanzamos algo de Vos y debe ser tanto como nonada, pues en nosotros mismos están grandes secretos que no entendemos." IVM. 2,5 "Aquí no está el alma criada, sino como un niño que comienza a mamar, que si se aparta de los pechos de su madre ¿qué se puede esperar de él sino la muerte? IVM. 3,10 "Dejarle y dejarse a sí en los brazos del amor, que su Majestad le enseñará lo que ha de hacer." IVM 3,8

"Que nos consolemos y deleitemos en sus palabras y obras como se holgaría y gustaría el Rey, si un pastorcillo le amase y le cayese en gracia y le viese embobado mirando el brocado y pensando qué es aquello y cómo se hizo..." CAD. 1,9 "Razón es que ya que, por la humildad de este Rey, si como cosa grosera no se hablar con El y no por eso me tiene en menos, ni deja de allegarme a Sí, ni me echan fuera los guardas (que saben los ángeles que están allí la condición de su Rey), que gusta más de las groserías de un pastorcito humilde -que sabe que si más supiera más dijera- que de las teologías muy ordenadas si no van con humildad." C.P. 37,4 No hay alma en este camino tan gigante que no haya menester muchas veces tornar a ser niño y mamar... porque no hay estado de oración tan subido que muchas veces no sea necesario tornar al principio." V. 13,15 "Advertir mucho a esta comparación que me puso el Señor estando en la oración y cuádra me mucho... Está el alma como un niño que aún mama, cuando está

en los pechos de su madre, y ella sin que el paladee échale la leche en la boca por regalarle, así es acá." C.P. 31,9 "Como - un niño no entiende cómo crece, ni sabe cómo mama - que aun - sin mamar él ni hacer nada, muchas veces le echan la leche en la boca- así acá, que totalmente el alma no sabe de sí ni hace nada, ni sabe cómo, ni por dónde -ni lo puede entender- le vino bien tan grande. Sabe que es el mayor que en la vida se puede gustar, aunque se junten todos los deleites y gustos del mundo; vese criada y mejorada...enseñada en grandes verdades, sin ver el Maestro que la enseña; fortalecida en las virtudes, regalada de quien tan bien lo sabe y puede hacer. No sabe a qué lo comparar, sino al regalo de la madre que ama mucho al hijo y le cría y regala. CAD. 4,4

V MORADAS



"Ya veis a esta alma que la ha hecho Dios boba - del todo para imprimir mejor en ella la verdadera sabiduría. Fija Dios a sí mismo en lo interior - del alma VM. 1,9 "Quiere el Señor que, sin que ella entienda cómo, salga de allí (de la bodega del vino) sellada con su sello. Porque verdaderamente el alma allí no hace más que la cera cuando imprime otro el sello, que la cera no se le imprime a sí, sólo está dispuesta, digo blanda; y aun para esta disposición tampoco se ablanda ella, si no que está queda y consciente. Sólo queréis nuestra voluntad y que no haya impedimento en la cera." VM. 2,13

"Díjome el Señor estas palabras: deshácese toda hija, para ponerse más en Mí; ya no es ella la que vive, sino yo" V.18,14 "páreceme a mi que va su Majestad esmaltando sobre este oro -que ya tiene aparejado con sus dones y tocado para ver de qué quilates es el amor que le tiene- por mil maneras y modos que el alma que llega aquí podrá decir. Esta alma -que es el oro- estáse en este tiempo sin hacer más movimiento ni obrar más - por sí que estaría el mismo oro, y la divina sabiduría, conten

ta de verla así, como hay tan pocas que con esta fuerza ámenle, va asentando en este oro muchas piedras preciosas y esmaltes con mil labores... el grandísimo amor que la tiene el Rey que la ha traído a tan gran estado, debe de haber juntado el amor de esta alma a Sí de manera que no lo merece entender el entendimiento, sino estos dos amores se tornan uno... después que ve esta alma tan esmaltada y compuesta de perlas de virtudes, que le tiene espantado y puede decir: ¿Quién es ésta que ha quedado como el sol?" CAD. 6, 10-11 "Se me representó como cuando una esponja se incorpora y embebe el agua, así me parecía que se henchía mi alma de aquella divinidad." C.C. 15,2

VI MORADAS

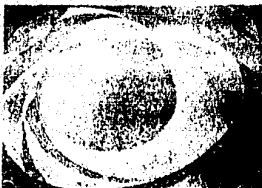


"El alma queda herida del amor del Esposo" Ningún consuelo admite en esta tempestad... ningún remedio hay sino aguardar a la misericordia de Dios, que a deshora, con una palabra sola suya - la quita toda de presto, que parece no hubo nublado en aquel alma, según la llena de sol." VIM. 1,9-10 "Le llega hasta las entrañas esta pena, y cuando de ellas saca la saeta el que la hiere - verdaderamente parece se las lleva tras de sí, según el sentimiento de amor que siente." VIM.2,4 "Criatura toda de la tierra no le hace compañía; ni creo se la haría los del cielo como no fuese el que ama, antes todo la atormenta... vese como una persona colgada, que no asienta en cosa de la tierra, ni al cielo puede subir. Abrasada con esta sed, y que no puede llegar al agua... VIM. 11,5

"¡Oh verdadero Dios y Señor mío Gran consuelo es para el alma - que le fatiga la soledad de estar ausente de Vos, ver que estáis en todos los cabos; más cuando la reciedumbre del amor y - los grandes ímpetus de esta pena crece ¿qué aprovecha Dios mío? Que se turba el entendimiento y se esconde la razón para conocer esta verdad de manera que no se puede entender ni conocer. Sólo se conoce estar apartada de Vos, y ningún remedio admite; porque el corazón que mucho ama, no admite consejo ni consuelo

sino del mismo que la llagó; porque de ahí espera ha de ser -
remediada su pena . Cuando Vos queréis, Señor, presto sanáis -
la herida que habéis dado... ¡Oh verdadero Amador, con cuánta
piedad, con cuánta suavidad, con cuánto deleite, con cuánto re-
galo y con cuán grandísimas muestras de amor curáis estas lla-
gas que con estas saetas del mismo amor habéis hecho! ¿Cómo po-
día haber medios humanos que curasen los que ha enfermado el -
fuego divino?" Exc. XVI "Otra manera harto ordinaria de ora-
ción es una manera de herida, que parece el alma como si una -
saeta le metiesen en el corazón, u por ella misma. Así causa
un dolor grande que hace quejar, y tan sabroso, que nunca que-
rría faltase. Este dolor no es en el sentido sino en lo inte-
rior del alma sin que parezca dolor corporal!" C.C. 54,14 Cfr.
V. 29,13 "Páreceme que está así el alma, que ni del cielo le
viene consuelo ni está en él, ni de la tierra le quiere ni es-
tá en ella, sino como crucificada entre el cielo y la tierra.
Porque el que le viene del cielo (que es como he dicho una no-
ticia de Dios tan admirable, muy sobre todo lo que podemos de-
sear), es para más tormento, porque acrecienta el deseo... Ello
es un recio martirio sabroso." V. 20,16

VII MORADAS



"Cuando Dios llega el alma a Sí, con este ósculo -
que pedía la esposa, que yo entiendo aquí se cum-
ple esta petición. Aquí se dan las aguas a esta -
cierva que va herida en abundancia. Aquí se delei-
ta en el tabernáculo de Dios. Aquí halla la paloma
que envió Noé a ver si era acabada la tempestad, -
la oliva, por señal que ha hallado tierra firme -
dentro de las aguas y tempestades de este mundo!"
VIIM. 3,13

"Mira este clavo, que es señal que serás mi esposa desde hoy; has-
ta ahora no lo habías merecido. De aquí en adelante no sólo como
Criador y como Rey y tu Dios mirarás mi honra, sino como verdade-

esposa mía; mi honra es ya tuya y la tuya mía." C.C. 25 "Entonces alma mía, entrarás en tu descanso cuando te entrañares con este Sumo Bien y entendieres lo que entiende y amares lo que ama y gozares lo que goza. Ya que vieres perdida tu mudable voluntad, ya no más mudanza; porque la gracia de Dios ha podido tanto que te ha hecho partícipera de su divina naturaleza; con tanta perfección que ya no puedas ni desees poder olvidarte del Sumo Bien ni dejar de gozarle junto con su amor!" Exc.XVII "... No puedo decir lo que se siente cuando el Señor la da a entender secretos y grandezas tuyas, el deleite tan sobre cuantos acá se pueden entender, que bien con razón hace aborrecer los deleites de la vida que son basura todos juntos... y de éstos que da el Señor son sola una gota del gran río caudaloso que nos está aparejado V. 27,12 "Otro ganar es un reino que no se acaba, que con sola una gota que gusta el alma de esta agua parece asco todo lo de acá. Pues cuando fuere estar engolfada en todo ¿qué será?" V. 21,1 "Cuando el alma está en este estado, nunca dejan de obrar casi juntas Marta y María; porque en lo activo, y que parece exterior obra el interior, y cuando las obras activas salen de esta raíz, son admirables y olorosas flores, porque proceden de este árbol de amor de Dios y por sólo El, sin ningún interés propio, y entiéndese el olor de estas flores para aprovechar a muchos; y es olor que dura, no pasa presto, sino que hace gran operación." CAD. 7,3

"Todo le debe venir de la raíz adonde está plantada; que así como el árbol que está cabe las corrientes de las aguas está más fresco y da más fruto ¿qué hay que maravillar de deseos que tenga esta alma, pues el espíritu de ella está hecho uno con el agua celestial?" VIIM. 2,9



CONCLUSION

Una de las notas características de Teresa de Jesús es, sin lugar a dudas, su sed de comunicación. Comunicación entendida como búsqueda y participación del bien, como relación afectiva y efectiva: estar al tanto y atento a todo lo que es o puede ser importante en la vida del amigo. Y se comunica como es. Vierte su alma, escribe de lo que vive, para traducir en palabras lo que siente. Escribe a sus amigos, sus confesores, sus hijas, todas gentes de carne y hueso con un rostro y nombre concretos. Y su palabra es tan viva, tan sugeridora - del diálogo y la comunicación, que cualquiera que la lee, aunque sea al cabo de los siglos, se siente interpelado a darle una respuesta. Su palabra es un regalo consciente, cálido a un 'tú' al que siente a su mismo lado. Pero al que conviene - darle las cosas por escrito para el gozo de sus ojos, de sus oídos y más aún de su corazón.

Lo importante y singular de los escritos teresianos está en el fondo más que en la forma: en esa riqueza de contenido por la que se acerca a nuestras manos la maravilla inefable de las cosas divinas y en esa profundidad de intuición para - calar hasta lo más hondo del misterio de nosotros mismos... Si su propósito al escribir después de obedecer fue "engolosinar a las almas de un bien tan alto" V. 18,6, puede darse por satisfecha. He visto sobradamente conseguido su objetivo no sólo en mí. Su lectura nos deja sabor y antojo de eternidad.

Teresa de Jesús es una ventana que se abre para oxigenar el alma e inundarla de luz. La claridad de Cristo se refleja

en el cristal de su castillo, en donde juegetean la luz y el viento.

He descubierto que Moradas es fundamentalmente una experiencia cristológica. La meta del camino que nos propone la autora es un encuentro vivo y esponsal con el Resucitado. Cristo es la unidad temática y literaria del Castillo Interior y además de ser la columna vertebral de la obra es el protagonista. Teresa nos lo presenta como un ser que anda siempre ganoso de enriquecer y enamorar al hombre, para elevarle hasta El y darle el verdadero sentido a su vida. Como dije ya, esta lectura en clave cristológica es una versión entre las muchas -tantas como lectores- que puede hacerse de Moradas. Muchas otras cosas me ha sugerido la Santa que me reservo para otra ocasión.

La luz es el símbolo que hace confluír en el río de la experiencia teresiana, teología y literatura, tan es así que, sin hablar explícitamente de este elemento mediante otras imágenes : la gota que se transforma en mar, la centella que convierte en hoguera el corazón del hombre o las bellotas que se vuelven maná: "manjar que sabe a lo que el alma quiere y desea" por mencionar algunas, son eco y reflejo del proceso iluminativo : amanecer del alma a la gracia.

La luz vence a las sombras porque el hombre es germen de transparencia. Fue 'tejido desde el seno materno' con hilos de claridad y "es tan capaz de gozar de su Majestad, como el cristal para resplandecer en él el sol". Terminó con una súplica de la Santa que deseo hacer realidad: "Despertemos ya por Dios de este sueño y miremos que no nos guarda para la otra vida el premio de amarle, en ésta comienza la paga" CAD. 4,6



"Si pierden la guía que es el Buen Jesús, no acertarán el camino; porque el mismo Señor dice que es 'Camino' y que es 'Luz', y que no puede ir ninguno al Padre sino - por El" VIM. 7,6



B I B L I O G R A F I A

1. ALATORRE ANTONIO "Crítica literaria tradicional y crítica neo-académica" en Revista de la Universidad de México # 8 (Dic 1981) p.6-13
2. ALVAREZ TOMAS Obras Completas de Santa Teresa de Jesús, - Burgos, Ed. Monte Carmelo, 1982, 1756 p.
IBIDEM "El misticismo español" en Vida Espiritual # 4, Bogotá, 1963, p. 74-81
IBIDEM "El misticismo español y su mensaje" en Vida Espiritual # 5, Bogotá, 1964, p. 22-30
IBIDEM "Santa Teresa. Perfil histórico. Datos esenciales" en Monte Carmelo # 89 (1981) Burgos, p. 319-329
3. ALLISON PEERS E. El misticismo español, Buenos Aires, España Calpe, 1947, 215 p. (Col. Austral # 671)
4. ANDUEZA MA CONCEPCION Agua y luz en Santa Teresa, México, UNAM, 1985, 216 p.
5. ARINTERO, JUAN "Especialidad de la mística de Santa Teresa" en Vida Espiritual # 2, Barcelona, 1922, p. 219-232
6. ASENSIO EUGENIO "El erasmismo y las corrientes espirituales afines (conversos, franciscanos, italianizantes)" en Revista de Filología Española XXXVI (1952) p. 31-99
7. ASIN PALACIOS, MIGUEL "El símil de los castillos y moradas - del alma en la mística islámica y en Santa Teresa" en Al-Andalus II (1946) p. 263-274
8. BERNABEU BARRACHINA FELICIDAD "Aspectos vulgares del estilo - teresiano y sus posibles razones" en Revista de Espiritualidad T. 22, Madrid, 1963, p. 376-384
9. BLOCK DE BEHAR LISA Una retórica del silencio. Funciones del lector y procedimientos de la lectura literaria. México, Siglo XXI, 1984, p. 49
10. CASTRO AMERICO Teresa, la santa y otros ensayos . Madrid, - Alianza Editorial, 1982, 164p.
IBIDEM "Lo hispánico y el erasmismo" en Revista de - Filología hispánica II (1940) p. 1-34 IV (1942) p. 1-66
11. CASTRO SECUNDINO Cristología teresiana. Madrid, Espiritualidad, 1978, 382p. (Col. Redes # 13)

- IBIDEM "Singularidad de Teresa de Jesús" en Razón y Fe # 204 (1981) p. 330-390
12. CASALDUERO JOAQUIN Algunas características de la literatura española del Renacimiento y del Barroco. Madrid, Gredos, 1973
13. CRIADO DE VAL MANUEL "Santa Teresa de Jesús en la gran polémica española: mística frente a picaresca" en Revista de Espiritualidad # 22, Madrid, 1962 p. 376-384
14. CIRLOT JUAN EDUARDO Diccionario de símbolos, Barcelona. La bor, 1985, 473 p.
15. CUEVAS GARCIA C. "El significante alegórico del castillo teresiano" en Letras de Deusto # 12 (1982) p. 77-97
16. DE LOS RIOS BLANCA "Influjo de Santa Teresa en nuestra literatura mística y ascética" en Monte Carmelo # 14, Burgos, 1914, p. 728-734
17. DIEGO SANCHEZ MANUEL Bibliografía del centenario teresiano Estrato de Teresianum, Ephemerides carmeliticae, Anno XXXIV, 1983 Fasc. II p. 355-451
18. DIEGO GERARDO "Santa Teresa escritora" en La Estafeta Literaria # 453-454, Madrid, 1970 p. 4-7
19. EFREN DE LA MADRE DE DIOS / OTGER STEGGINK Tiempo y vida de Santa Teresa. Madrid, B.A.C., 1968, 795 p.
20. EN COLABORACION Introducción a la lectura de Santa Teresa, Madrid, Espiritualidad, 1979, 340 p.
21. FERNANDEZ LEBORANS MA DE JESUS Luz y oscuridad en la mística española, Madrid, Cupsa, 1978, 250 p.
22. FERRATER MORA JOSE Diccionario de filosofía I, 2a Reimpresión de la 5a Ed., Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1971, p. 618
23. FERREIRA JOSE MA. "El lenguaje de lo inefable en Santa Teresa" en Revista de la Universidad católica de la Plata # 3 (1981) p. 29-43
24. GARCIA DE LA CONCHA VICTOR El arte literario de Santa Teresa, 2 Ed. Barcelona, Ariel, 1981, 380 p.
- IBIDEM "Teresa de Jesús humanismo y libertad" Boletín Informativo, Fundación Juan March # 110, (1981) p. 23-28
25. GARCIA RIVERA LUIS "Cristo en la doctrina de Santa Teresa" en Vida Espiritual # 29, Bogotá, 1970, p. 98-116

26. GARRIDO TORRE D. "Santa Teresa de Jesús, su aspecto místico literario" en Monte Carmelo # 15, Burgos, 1914 p. 766 ss.
27. GUERRA SANTIAGO "Símbolo y experiencia espiritual" en Revista de Espiritualidad # 174 (Enero-marzo 1985) p. 7-49
28. HELMUT HATZFELD Estudios literarios sobre mística española, 2 Ed. Madrid, Gredos, 1968, 443 p.
29. HERRAIZ GARCIA MAXIMILIANO Introducción a las Moradas, Castellón, Centro de Espiritualidad Santa Teresa, 1981, 141 p.
- IBIDEM Sólo Dios basta, Madrid, Espiritualidad, 1980, 394 p.
30. JAVIERRE JOSE MA. Teresa de Jesús, aventura humana y sagrada de una mujer, Salamanca, Sígueme, 1982, 634 p.
31. JIMENEZ DUQUE BALDOMERO "Santa Teresa a juicio" en Teología Espiritual # 26 (1982) p. 151-175
- IBIDEM "El misterio teresiano" en Revista de Espiritualidad # 22, Madrid, 1953, p. 419-430
32. JUNG C. El hombre y sus símbolos, Madrid, 1979, 320 p.
33. LAREDO BERNARDINO DE Subida del Monte Sión, Madrid, B.A.C. 1948, p. 270-274
34. LOPEZ BARALT LUCE "Santa Teresa de Jesús y el Islam. Los símbolos de los siete castillos concéntricos" en Ephemérides Carmeliticæ, Teresianum, Roma, XXXIII- 1982 p. 629-677. El artículo se publicó también en Vuelta, jul 1983
35. LOPEZ RAFAEL El lenguaje de los escritores místicos, México, Progreso, 1973, 110 p.
36. MALDONADO LUIS Experiencia religiosa y lenguaje en Santa Teresa, Madrid, Promoción popular cristiana, 1982, 205 p.
37. MARAVALL ANTONIO "La época del Renacimiento" en Historia crítica de la literatura española. Siglo de Oro, Barcelona, Ed. Crítica, 1980. p. 44 s.
38. MAROTO DANIEL DE PABLO Resonancias históricas del Camino de Perfección, Actas del Congreso Teresiano Internacional, Salamanca, 4-7 de Oct., 1982.
- IBIDEM "Los libros de Teresa de Jesús" en Revista de Espiritualidad # 41 (1982) p. 81-90
39. MARTIN DEL BLANCO MAURICIO "Contenido y proceso evolutivo de: "Vida", "Camino de Perfección", "Las Moradas" en Compostellanum

27, (1982) p. 151-195

IBIDEM Teresa de Jesús en la realidad de nuestro barro
Burgos, Monte Carmelo, 1982

40. MARTIN LUIS Las moradas de Santa Teresa y el misticismo,
Buenos Aires, Ariel, 1946, 222 p.

41. MARQUEZ VILLANUEVA FCO. Espiritualidad y literatura en el
siglo XVI, Barcelona, Alfaguara, 1968, p. 141-205

42. MENENDEZ Y PELAYO MARCELINO La mística española, Madrid,
Aguado, 1956

43. MENENDEZ PIDAL RAMON La lengua de Cristobal Colón; el esti
lo de Santa Teresa de Jesús y otros autores del siglo XVI , 4a
Ed. Madrid, Espasa Calpe, 1958, 142 p. (Colec. Austral # 280)

44. MIRCEA ELIADE Mito y realidad , Madrid, Guadarrama, 1973,
239 p.

45. NIETO ALCAIDE VICTOR La luz, símbolo y sistema visual, Ma-
drid, Cátedra, 1978, 190 p.

46. ORTEGA AUGUSTO ANDRES "La espiritualidad teresiana en su -
situación histórica" en Revista de Espiritualidad # 22, Madrid,
1963, p. 578-584

47. OSUNA FRANCISCO DE Tercer abecedario espiritual, Madrid,
B.A.C., 1972.

48. PACHECO JOSE EMILIO "Alta Traición" en Proceso # 497 (2 de
mayo de 1986) p. 51-52

49. PARKER ALEXANDER "Dimensiones del Renacimiento" en Historia
crítica. Op. Cit. p. 54-70

50. PAZ OCTAVIO "Escribir y decir" en Revista de la Universi-
dad de México, #1 (mayo 1981) p. 2-10

51. RAHNER KARL "Para una teología del símbolo" en Escritos de
Teología IV, Madrid, Herder, 1971 p. 141-173

52. RICO FRANCISCO "Humanismo y dignidad del hombre en la Espa-
ña del Renacimiento" en Historia crítica... Op. Cit. p.85-90

53. RODRIGUEZ JOSE Introducción a Las Moradas , Madrid, Espiri-
tualidad, 1978, 100 p.

54. RUIZ SALVADOR F. "El descubrimiento de Cristo en las obras.
de Teresa" en Eclesia # 30, Madrid, 1970 p. 1712-1718

55. SAINZ RODRIGUEZ PEDRO Espiritualidad española, Madrid, Men-
sajero, 1967, 321 p.

56. SUBIRATS EDUARDO "Santa Teresa y el sujeto racional" en Re
vista Biólogos # 105 (mayo-junio 1982) El Colegio de México.
57. TRUEMAN DICKEN La mística carmelitana ,Barcelona, Herder,
1981 603 p.
58. URBANO LUIS "Las analogías predilectas de Teresa de Jesús"
en La ciencia Tomista # 29, Madrid, 1924 p. 53-71
59. URIBE CARVAJAL "La persona de Jesús en la espiritualidad te
resiana" en Vida Espiritual # 74-75 (1982) p. 10-17
- 60 VARIOS Psicología y teología en el Castillo Interior, Re-
vista de Espiritualidad #165 (1982)
- 61 VARIOS Hombre y mundo en Santa Teresa Revista de Espiri-
tualidad # 165 (1981)
62. VARIOS Teresa de Jesús, mujer, cristiana, maestra, Revis-
ta de Espiritualidad # 162 (1982)
63. VARIOS Santa Teresa en su ambiente histórico Revista de
Espiritualidad # 159-160 (1981)
64. VOSSLER K. Introducción a la literatura española del los si
glos de Oro, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1958, (Col. Austral)
65. YATES A. FRANCES Giordano Bruno y la tradición hermética,
Barcelona, Ariel, 1983, 529 p.
- IBIDEM La filosofía oculta en la época isabelina?
México, F.C.E., 1982 329 p.
66. TERESA DE JESUS Revista teresiana bimestral, Avila, Centro
Teresiano- Sanjuanista, 1982 (veinte fascículos)
67. MARTINEZ UGALDE MA. TERESA El castillo Interior, Barcelona, Ed.
Claret, 1984. (Ilustraciones)

